

Mujeres:
Creación de diálogos
comunicacionales y organizativos

CECILIA MÉNDEZ MORA

FLACSO - BIBLIOTECA

2

Serie Tesistas

PROGRAMA DE ESTUDIOS DE GÉNERO
Postgrado en Género, Desarrollo y Políticas Públicas
Universidad de Cuenca - Sendas -
FLACSO, Sede Ecuador

Cuenca-Ecuador
2003

REG. 1
CIT. 10054
BIBLIOTECA FUSO

N.º 1
N 522m

BIBLIOTECA - FUSO - E C
Fecha: 23-abr.-2004
Categoría:
Procedencia:
Código:
Donación:

Programa de Estudios de Género
Postgrado en Género, Desarrollo y Políticas Públicas

Universidad de Cuenca - Sendas -
FLACSO, Sede Ecuador

Fernando Carvajal Aguirre
Director del Centro de Estudios de Postgrado

Carmela Loyola Illescas
Directora de la Maestría en Género, Ciudadanía y Desarrollo Local
Universidad de Cuenca

Marion Woelki
Asesora Científica

Catalina Mendoza Eskola
Coordinadora de Investigación y Publicaciones
de la Maestría en Género, Ciudadanía y Desarrollo Local

Ximena Carrasco Aguilar
Directora del Centro de Documentación
de la Fundación Sendas

Cuenca-Ecuador, 2003

© **Mujeres: Creación de diálogos comunicacionales
y organizativos**

Cecilia Méndez Mora

PROGRAMA DE ESTUDIOS DE GENERO

Universidad de Cuenca - Sendas -

FLACSO, Sede Ecuador

Cuenca-Ecuador, 2003

Edición: Catalina Mendoza y Ximena Carrasco

Auspicios:

Embajada Real de los Países Bajos

ded Deutscher
Entwicklungsdienst



DEPARTAMENTO DE CULTURA DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA

Diagramación: Eugenia Washima

Portada: Gráficas Hernández

Impresión: Talleres Gráficos de la Universidad de Cuenca

Derechos de autor N° 018102

ISBN-9978-14-087-5

Depósito legal N° 002404/17-06-03

CONTENIDO

| | |
|--|----|
| PRESENTACION | 7 |
| INTRODUCCION | 11 |
| 1. ANTECEDENTES | 13 |
| 2. DESCRIPCION DEL PROYECTO | 17 |
| 3. JUSTIFICACION | 21 |
| 3.1. FUNDAMENTACION DEL PROBLEMA | 21 |
| 3.2. NATURALEZA DEL PROBLEMA | 23 |
| 3.3. IMPORTANCIA DEL PROBLEMA | 28 |
| 3.4. VISION DE MERCADO | 30 |
| 4. ELEMENTOS CONCEPTUALES: TEORIA EXPLICATIVA | 33 |
| 4.1. DIALOGOS COMUNICACIONALES | 35 |
| 4.2. EL SIMBOLISMO MATERNAL | 51 |
| 4.3. EL DESARROLLO A ESCALA HUMANA | 61 |
| 4.4. EJES TEMATICOS | 68 |
| 5. METODOLOGIA | 73 |
| 6. CATEGORIAS Y CONCEPTOS | 77 |
| 6.1. GENERO | 77 |
| 6.2. EMPODERAMIENTO | 78 |
| 6.3. EQUIDAD | 79 |
| 6.4. IDENTIDAD | 80 |
| 6.5. COMUNICACION | 81 |

| | |
|------------------------------------|-----|
| 6.6. ORGANIZACION | 82 |
| 6.7. DESARROLLO | 83 |
| 7. INFORMACION INSTITUCIONAL | 85 |
| 7.1. ANALISIS CONTEXTUAL..... | 85 |
| 7.2. ANALISIS INSTITUCIONAL..... | 87 |
| 8. ASPECTOS SOCIOCULTURALES | 93 |
| BIBLIOGRAFIA | 96 |
| ANEXOS | 101 |

PRESENTACIÓN

Trabajar a favor del desarrollo de una propuesta educativa propositiva y de calidad que esté al alcance de sectores marginales, es un reto para quienes están convencidos de que es posible desarrollar utopías en medio de un sistema injusto, en donde la educación y, peor aún, el sistema escolarizado de calidad, es cada día excluyente.

La Unidad Educativa Comunitaria San Roque -UECSR- asumió el compromiso de presentar una propuesta educativa alternativa, que buscase por sobre todo otorgar conocimientos, desarrollar aptitudes y auto-confianza para que los niños y niñas puedan enfrentar su vida.

Se fundamentó en la Pedagogía Freireana, así como en la Ciencia Social Crítica de Habermas, para de esta manera romper con las concepciones educativas tradicionales, espacios físicos esquematizados y las metodologías directivas, rescatando la utilización del diálogo como instrumento para alcanzar entendimientos.

El desarrollo de esta propuesta no fue una tarea fácil, puesto que al desafiar al marco coyuntural vigente, se tuvo que intentar sortear diversos problemas, y es la *autora*, quien desde su compromiso personal con los ideales institucionales, tuvo el acertado criterio de proponer enfrentar tres de los problemas más álgidos:

1. La situación de género.
2. La sostenibilidad económica de la institución, que se financiaba con la misma contribución económica de un grupo meta empobrecido.
3. La búsqueda de acciones que permitan un empoderamiento del proyecto por parte del grupo meta, considerando que, por su realidad, su interés primario es la supervivencia.

A través de su tesis "*Creación de diálogos comunicacionales y organizativos para las madres de la UECSR*" propone enfrentar esta problemática y lo más valioso de este aporte es que retoma la experiencia

vivida por dos madres de familia de la Institución, quienes en otro tiempo desarrollaron la venta de espumillas como medio para enfrentar su situación económica.

Cecilia Méndez, con su propuesta, convierte esta actividad en un enganche para desarrollar y apuntalar un proceso educativo, evitando reafirmar la informalidad económica, marginación social y baja autoestima, que generan activismos comunitarios puntuales.

Por otra parte, es muy valioso la reivindicación que hace del rol de la mujer, al considerarla una fuerza social, individual y vital en la transformación de la sociedad.

La autora primero propone desarrollar con ellas, y entre ellas, diálogos comunicacionales, que posibilitarían la reflexión entre iguales de su cotidianidad (diálogo de amigas), utilizando de esta manera el mismo instrumento institucional (DIALOGO para alcanzar entendimientos).

La acción comunicativa defendida por Habermas, y acogida en los fundamentos institucionales, caracterizada por ser: dialógica, cooperativa, consensuada, vitalista y axiológica, puede respaldar la metodología de trabajo que la autora propone.

En una segunda instancia, habla de conformar un espacio organizativo concreto, que se fortalecería con la capacitación en la línea identidad-educación y que permitiría niveles de conciencia crítica, identidad, enunciación, decibilidad, autoridad y, por tanto, una presencia y actoría decisivas y propositivas dentro de los entornos en donde les toque desenvolverse y al nivel de la Escuela, con miras al empoderamiento de la propuesta institucional.

Esta acción también coincidió con la propuesta Institucional de la UECSR e inclusive encontró su respaldo en el Reglamento Interno en vías de legalización, que defendía el papel decisivo de los padres y madres de familia dentro de la Institución por considerarles parte de la razón de ser de la misma.

La autora propone en un tercer momento: enfrentar colectivamente el problema económico a través del microproyecto de elaboración de espumillas, con lo que se buscaría generar una rentabilidad económica que les permitiría, como dice Cecilia Méndez, “acceder a mínimas condiciones de vida con dignidad” y, de esta manera, tener la posibilidad de cubrir, entre otros rubros, el costo educativo.

Rescatamos el valor que da la autora a la organización comunitaria con miras a la formación de una “participación colectiva, democracia y

ciudadanía activa”, instancias propiciadoras de un verdadero desarrollo humano y sustentable.

Finalmente, lamentamos que esta tesis se haya realizado al momento en que la UECSR atravesaba por un período de crisis institucional, que conllevó cambios decisivos en la línea Institucional, pero por la validez de este trabajo, abrigamos la esperanza de que pueda ser considerado por otras organizaciones comunitarias.

María Eugenia Verdugo

INTRODUCCIÓN

La presencia de las mujeres, como fuerza social organizada, ha cobrado en los últimos años gran importancia y dinamismo, siendo tanto los grandes espacios públicos como los micro-espacios, los que permiten visualizar y posicionar los temas de la mujer como prioritarios y necesarios para descubrir su identidad, su pertenencia cultural, lograr su empoderamiento social e individual, así como alcanzar mínimos niveles de desarrollo.

La organización de las mujeres, en el caso particular de las madres de la Unidad Educativa Comunitaria San Roque -UECSR-, está encaminada a lograr su empoderamiento, que les permitirá valorizar y legitimar sus acciones orientadas a estructurar espacios de diálogos permanentes para capacitarse en temas como identidad-educación y micro-producción con visión de género.

La capacitación posibilitará la devolución a las madres de su protagonismo y actoría social, para que sean capaces de impulsar procesos de participación y democratización que les convierta en sujetas de cambio individual y social.

La implementación de los espacios de diálogos comunicacionales tiene, como función prioritaria, el ejercicio pleno de la palabra, de la educación, para impulsar la organización de las madres, fortaleciendo su presencia social, participación, responsabilidad en todos los niveles, en especial, los de poder y decisión.

Estos elementos son todavía bastante lejanos a nuestra cotidianidad, porque las estructuras prácticas de la subordinación y discriminación siguen siendo el sustrato más fuerte de la misma, en la que perviven, recreándose constantemente, las inequidades de género.

Las inequidades de género se expresan en los espacios micro-locales, plenamente contextualizadas por los valores de la economía de mercado, la misma que en los últimos diez años no solo ha orientado y direccionado los sentidos del desarrollo, sino que también ha desarticulado los tradicionales espacios participativos.

Para idear nuevas formas de espacios participativos es necesario pensar en un modelo alternativo; un ejemplo es el caso concreto de la Unidad Educativa Comunitaria San Roque -UECSR-, que ha funcionado bajo tres modalidades: talleres, conversatorios y sesiones de trabajo, cuyo propósito ha sido impulsar con fortaleza un proceso organizativo que parte de las necesidades y expectativas de las madres.

Desde esta perspectiva se enfrenta hoy un gran reto: revertir las tendencias culturales, identitarias, políticas, que privilegian el individualismo y la supremacía del “yo”, asimilado por lo regular a la masculinidad¹, que reduce a las mujeres al espacio estrictamente doméstico y privado, excluyéndolas violentamente del registro colectivo de las que ellas son parte activa.

Para hacer frente a esta grave amenaza, se planteó el proyecto de intervención “Creación de diálogos comunicacionales y organizativos de las madres de la Unidad Educativa Comunitaria San Roque -UECSR-”, inscrito dentro de la concepción del “Desarrollo a Escala Humana”, cuyo fundamento esencial es **“Humanizar el desarrollo”**. Tal propósito no se relaciona únicamente con los aspectos áridos y fríos de la economía convencional, ni con sus indicadores macroeconómicos, los cuales se preocupan únicamente de los niveles de acumulación de capital y la gravedad de la exclusión económica y social, sino también con el descubrimiento y valorización de sus potencialidades éticas y solidarias, cognitivas, emocionales, afectivas, que en el caso del género y las mujeres, permite recuperarlas como sujetas sociales e individuales, hacedoras de una doble historia: la colectiva y la personal.

¹ La supremacía del “yo” vinculada a la masculinidad, ha sido destacada por Freud, el cual pone de manifiesto la persistencia anti-histórica del pensamiento patriarcal de occidente por la negación antes que el olvido de las mujeres y sus particularidades que han estado siempre presentes en la historia de la humanidad.

1. ANTECEDENTES

La Unidad Educativa Comunitaria San Roque -UECSR- lleva adelante un proceso educativo integral que impulsa un involucramiento en el proceso educativo de los padres y madres de familia a la institución y a la comunidad, como actoras(es) principales, depositando en ellas(os) la capacidad creadora de su participación activa, convirtiéndose en una fuerza social portadora de nuevas actitudes y sentidos con las cuales pautar cambios importantes en el orden colectivo como en el personal.

Esta tarea que se ha impuesto la UECSR no deja de lado a los padres y madres de familia, al contrario, busca para ellas(os), especialmente para las madres, la creación de espacios organizativos basados en los diálogos comunicacionales, sustentados en una línea de capacitación en identidad-educación y micro-producción.

Esta capacitación está fundamentada en la metodología de Paulo Freire de “la palabra generadora” que las conduzca a un conocimiento de ellas mismas, a su empoderamiento y a la posibilidad de mejorar sus condiciones de relacionamiento social y de subjetividad más activa.

La capacitación en identidad-educación permitirá a las madres que inicialmente participan en el proceso, y a las que posteriormente se integren, mirarse como seres esencialmente sociales, así como singulares y particulares, en la búsqueda, descubrimiento y potenciación de sus capacidades, valores, destrezas, habilidades, con las cuales hacer frente a los procesos excluyentes, sean estos culturales, identitarios o económicos, provistos desde el estado y las clases dominantes dirigentes que la sustentan.

El eje de micro-producción será implementado a través de la elaboración y venta de espumilla, como una actividad que ayude a fortalecer, consolidar el espacio comunicacional y organizativo de las madres.

El tema de los diálogos comunicacionales y organización de las madres fue abordado en el año lectivo 1999-2000, a través de mesas de trabajo y planificación del personal docente, en especial de la ex-directora de la UECSR, María Eugenia Verdugo, que consideró prioritario lograr una participación y actoría más activa de los padres y madres de familia.

En función de ello se ha trabajado básicamente desde el Comité Central de padres y madres de familia, tratando de generar un involucramiento más activo, aprovechando espacios como el día de la comunidad y la familia, fiestas parroquiales, las quermeses, la navidad, que son fechas que permiten reunir a padres y madres en la planificación de las tareas escolares².

Sin embargo, este empeño ha estado atravesado por debilidades que no han permitido a la UECSR cumplir con el objetivo de crear una estructura sólida, participación activa y organización permanente de los padres y madres de familia, por dos razones básicamente. En primer lugar, los espacios utilizados, si bien están previstos en la planificación anual, tienen su propia especificidad, por ejemplo, reuniones de padres y madres para entrega de libretas, dificultando visualizar la necesidad de una organización más permanente. En segundo lugar, el enfoque dado está siempre en relación con las actividades de educación de las niñas(os), antes que mirar a los padres y madres como un grupo específico de la institución educativa.

El fortalecimiento organizativo de los grupos de madres de la UECSR, a través de abrir espacios de diálogos comunicacionales en torno a la capacitación en identidad-educación y micro-producción con visión de género, es una posibilidad viable, puesto que es una institución que en sus mismos principios filosóficos educativos, en su reglamento interno, prevé la participación activa y consciente de los padres y madres de familia.

En lo que se refiere a la experiencia de micro-producción de espuma, cabe señalar que la UECSR tiene experiencia en esta actividad, pues ésta se llevó a cabo en el transcurso del año 1997, con una sola madre de fami

² Los tradicionales espacios organizativos de la Parroquia San Roque están vinculados fundamentalmente a tareas previstas en la visión de la Pastoral Social de la Iglesia, por lo que el enfoque está puesto más en la mirada evangélica – caritativa que da pie a prácticas con sesgos marcadamente religiosos. Por ejemplo, en el caso de las mujeres está ausente la concepción de género, dificultando la tarea organizativa.

lia y ello se convirtió en un trabajo exitoso, pero que no pudo sostenerse por falta de recursos económicos suficientes.

Al respecto es recogido el testimonio de la madre involucrada, Virginia: “Yo participé en esta propuesta de la escuela, porque me pareció que era una forma de ayudar a la escuela, yo solo hacía la espumilla y las profesoras vendían la espumilla, especialmente las señoritas Dori y Fadrina, que eran del jardín, nos fue muy bien, a mí y a la escuela, pero también era más barato hacer la espumilla, ahora todo está caro, yo hubiese querido que participen más madres. Ahora está de pensar cómo mismo podemos hacer mejor la espumilla y sería bueno conversar con todas las que quieren”³.

La actual propuesta es una superación de la anterior, no solo porque se ha buscado respaldo económico a través del financiamiento del Club Rotario y de la Fundación ESQUEL, sino porque pretende impulsar una alternativa organizada, basada en diálogos comunicacionales permanentes que den cuenta de la implementación de ejes temáticos en identidad-educación y micro-producción que permita a las madres de la UECSR cambiar su vida personal y proyectarse como fuerza social comunitaria e institucional.

Otro elemento que haría parte de la experiencia en el tema es la parroquia como tal, ya que las instancias organizadas, como el centro médico, la Corporación Justicia y Paz, la tienda comunal, tienen experiencia en diferentes proyectos de autogestión. La UECSR tendría en éstas un gran apoyo a su propuesta de micro-producción.

La propuesta integral de la implementación de diálogos comunicacionales y organizativos de las madres de la UECSR, contaría con los siguientes recursos:

- a. *Recursos humanos.* El proyecto contaría con el apoyo de los y las maestras que están interesados(as) en organizar a las madres a través de los diálogos comunicacionales y organizativos con las madres de

³ Conversando con otras madres de la UECSR, las señoras María Brito y María de Vintimilla, consideraron importante la experiencia vivida de la escuela; ellas sostienen que hay muchas dificultades para lograr la participación de otras madres, no porque no lo consideren importante, sino porque “sienten vergüenza”. Coincidieron con Virginia en que hace falta mayor dedicación y organización. Por dedicación entiendo que se refieren a una mejor planificación de las actividades y de los tiempos de quienes participan en la propuesta.

familia de la experiencia micro-productiva anterior, con la ayuda del personal de la Dirección Provincial de Salud del Azuay, mediante la participación de un médico y una nutricionista.

- b. *Recursos técnicos.* Se cuenta con el apoyo del concurso “Mujer, Imágenes y Testimonio” y la Red de Mujeres del Azuay, para trabajar los temas de identidad-educación, más adelante desglosados.
- c. *Recursos económicos.* Se ha previsto el financiamiento de la Fundación ESQUEL o la Vicaría de la Pastoral Social, para la capacitación en identidad-educación y, del Club Rotario, para la parte de micro-producción del proyecto. Al respecto se tiene levantada una información básica de mercado aplicada a los centros educativos de la zona, así como de cálculos en inversión y gastos, donde se observa que los costos de la implementación del proyecto son accesibles, por lo tanto, la “Unidad Educativa” estaría en condiciones de iniciar el micro-proyecto en proyección de volverlo más tecnificado y que alcance a cubrir un mercado más amplio.

2. DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO

La propuesta de intervención “Creación de Diálogos comunicacionales y Organizativos de las madres de la UECSR” consta de los siguientes elementos:

a. Justificación:

Expone la necesidad de generar mecanismos de integración activa y proponente de las madres, a fin de lograr participación social y fortalecimiento comunitario e institucional.

- *Fundamentación del problema:* Señala la creación de espacios abiertos accesibles, asequibles, móviles que generan política-crítica e identidad individual-colectiva y empoderamiento a través del ejercicio de la palabra.
- *Naturaleza del problema:* Identifica las condiciones actuales de las madres de la UECSR, en lo que se refiere a su participación y actoría en la institución educativa, así como en la comunidad.
- *Importancia del tema:* Pretende crear y fortalecer la organización de las madres e iniciar un proceso empoderador.
- *Visión del mercado:* Señala la viabilidad y factibilidad del proyecto micro-productivo, asentado en un estudio de mercado.

b. Elementos Conceptuales y Teoría Explicativa:

- *Diálogos Comunicacionales:* Se fundamenta en las diferentes y diversas formas de comunicación; valida la subjetividad como fuente de conocimiento, así como las razones cognitivas; posibilita la

interrelación de las subjetividades.

- *El Simbolismo Maternal*: La maternidad como fuerza motora, generadora de vida en la medida en la que asume una conciencia política-crítica, con la cual cuestiona su situación de subordinación pública y privada.
- *El Desarrollo a Escala Humana*: Asienta su propuesta no solo en factores económicos, sino valida e impulsa las potencialidades vinculadas a las prácticas comunitarias, servicios solidarios, actividades complementarias, conocimientos ancestrales. El centro de su planificación tiene que ver con los problemas redistributivos, las necesidades básicas y sus satisfactores.
- *Ejes Temáticos*:
 - *Identidad*: Es analizada desde su doble perspectiva, individual y colectiva, validando símbolos, signos, mitos, así como discurso, enunciaciones, los posicionamientos políticos que se generan en el ámbito público.
 - *Educación*: Parte de la metodología dialéctica e inclusiva de la “palabra generadora” de Paulo Freire; integra la visión gramsciana de la espontaneidad-dirección y la visión de José Carlos Mariátegui, acerca de la contextualización histórica-política de la actividad.
 - *Microproducción*: Se orienta a fortalecer la auto y cogestión.

c. **Propuesta de Intervención:**

Se centra en la consecución de su objetivo superior: Establecer o crear nuevas formas de relacionar a las madres con la comunidad, con la institución y con ellas mismas, fundamentadas en una práctica y reflexión del empoderamiento que les otorga actoría social, identidad individual y colectiva, conciencia política-crítica, enunciación.

En torno a este objetivo central se ha estructurado objetivos concretos del proyecto, explicitados en:

- Construcción de relaciones dignas, basadas en los diálogos comunicacionales fundamentados en la conciencia crítica, en la identidad y enunciación propia.
- Valoración de la subjetividad.
- Defensa de los derechos individuales, institucionales, comunitarios.
- Generación de recursos económicos complementarios.

En torno a estos objetivos se esperan resultados favorables, mediante la planificación de diferentes actividades según cada resultado. Se han fijado estrategias del proyecto así como su duración y gestión.

d. Metodología:

En la ejecución del proyecto haremos uso de la metodología cualitativa-reflexiva y crítica que valida por igual a la subjetividad e intersubjetividad con el conocimiento y argumentación lógico-cognitiva, considerando a la subjetividad como elemento legítimo en la construcción y conocimiento de la realidad, permitiendo el empoderamiento de sujetas sociales, procesos participativos y democracias activas. Para este fin la técnica más utilizada será la observación participante.

e. Hipótesis:

El proyecto se plantea tres hipótesis:

- La primera, vinculada al ámbito privado. Los cambios operados en la cotidianidad de las madres se observaran en los testimonios que ellas pudieran dar.
- El ámbito público evidenciará el grado de participación y representación de las madres en la comunidad, verificado en el número de dirigentas que se logre formar.
- La tercera, se vincula con la auto y cogestión y el grado de aceptación total de las madres que luego participen en el proyecto.

f. Categorías y conceptos

- *Género*: Categoría socialmente construida a partir de las diferencias sociales de doble naturaleza: psíquico-subjetiva e histórico-cultural. Sin embargo, asoma como un hecho natural.
- *Empoderamiento*: Categoría socialmente construida en un proceso histórico, social, cultural, simbólico, enraizado en complejos sistemas de subordinación. Expresa una subversión del poder y sus relaciones.
- *Equidad*: Expresa las relaciones de desigualdad y subordinación de las mujeres. Incluye el concepto de igualdad.
- *Identidad*: Se ancla firmemente en dos registros: uno subjetivo, sim-

bólico, y otro construido en el ámbito público, desde lo nuestro, en oposición a lo ajeno, históricamente contextualizados.

- *Comunicación*: Hecho sincrético en la historia de la humanidad, fundamentado en un proceso intersubjetivo y societal.
- *Organización*: Espacio constitutivamente abierto, asequible, móvil, generador de conciencia política-crítica, identidades, sentires, en procesos sociales e individuales contextualizados.
- *Desarrollo*: Se base en la concepción del Desarrollo a Escala Humana, que coloca en el centro de su preocupación a los problemas redistributivos, necesidades básicas y sus satisfactores.

3. JUSTIFICACIÓN

El proyecto que se implementará en la UECSR respondería a la necesidad de crear e impulsar espacios de diálogos comunicacionales que se mantengan funcionando durante el año lectivo escolar. Su objetivo sería capacitar a las madres en los ejes de identidad-educación y micro-producción de espumillas, a fin de que puedan descubrir sus raíces identitarias individuales y comunitarias, sus potencialidades políticas-críticas, su capacidad de superación, su necesidad de enunciación y diálogo, que las conduzca a un empoderamiento activo, recuperándolas como sujetos sociales e individuales, en el marco de la concepción del Desarrollo a Escala Humana, que concibe al hombre y a la mujer como protagonistas y destinatarios de sus vidas.

Tal desarrollo no es solo la aplicación de una fría lógica económica, sino el posicionamiento pleno de las capacidades, potencialidades y sus correspondientes expansiones que den cuenta de la inagotable creatividad del género, aspecto en donde las mujeres han tenido un sorprendente protagonismo.

Desde esta perspectiva, para justificar el tema, señalo los siguientes elementos:

3.1. FUNDAMENTACION DEL PROBLEMA

La creación de diálogos comunicacionales y organizativos se propone fortalecer la organización de las madres de la UECSR, anclados en el ejercicio permanente de la palabra, que conduzca a la búsqueda de raíces identitarias individuales y colectivas, así como la conciencia política-crítica, necesarios en un espacio comunitario con tradición organizativa.

Siendo este el objetivo central, se pretende que las madres se acerquen más a la institución educativa y a la comunidad, haciendo uso de espacios constitutivamente abiertos y colectivos, en el que el poder de su palabra, símbolos, signos, sean la mejor forma de enunciarse, tanto en su ámbito privado como en el público.

Los diálogos comunicacionales valoran la comunicación en términos de restaurar formas como el cuchicheo, generalmente calificado como novelería o chisme, que resulta de enorme utilidad para acercar a las mujeres y madres, acostumbradas a permanecer en silencio a pesar de que muchos acontecimientos o hechos demanden posicionamientos y enunciaciones claras.

El valor de la palabra, del gesto, de los símbolos, permitirán descongelar la indiferencia y el temor que cruza la vida del común de las mujeres, en especial de las madres, para ir en búsqueda de raíces identitarias comunes, abriendo sus mentes, sus sentimientos, sus pensamientos hacia la conciencia observadora, reflexiva y crítica, iniciando un camino hacia el empoderamiento que les devuelva su condición de sujetas sociales responsables de su propio destino.

Los diálogos comunicacionales y organizativos trazan caminos en varias direcciones: uno, para impulsar procesos de relacionamientos interpersonales, comunitarios; otro, para aprender a mirarnos a nosotras mismas con mirada propia y con la de los demás; un tercero, para fortalecer el proceso organizativo en el que nos encontramos empeñadas.

Estos puentes conducen a descubrir el rico universo de la subjetividad, de la sensibilidad, de las emociones que hacen parte activa de nuestra vida y que encuentra, en la generación de una conciencia política, crítica, identitaria, un pilar fundamental para alcanzar el empoderamiento, convirtiéndose en fuerza social.

El proyecto permite a las madres, en tanto mujeres, valorarse a sí mismas. La autoestima es uno de los objetivos principales que se persiguen, tornándose en un elemento firme no solo de la personalidad individual sino de la ciudadanía activa, porque permite el conocimiento, la exigencia y el ejercicio de derechos en el ámbito público como privado.

Considero que los diálogos comunicacionales por ser espacios constitutivamente abiertos, no sujetos a las tradicionales organizaciones, ofrece la mejor forma de ejercer múltiples perfiles de interrelaciones que devuelven el sentido de **pertenencia y participación**, dos elementos que

sustentan firmemente la noción y sentimiento de identidad pública y privada.

La identidad se nutre plenamente de la conciencia crítica, que tiene mayores posibilidades de desarrollarse en espacios de diálogos comunicacionales informales y cálidos, en la medida en que no están organizados en magistrales exposiciones, sino partiendo de los conversatorios, del convencimiento del testimonio, de la camaradería de los talleres. Se trata entonces, de generar “residencia comunitaria y lugar nutricio” (Durán, 96: 37).

Otro elemento importante que justifica la creación de diálogos comunicacionales es la búsqueda del empoderamiento, en términos de subvertir las intrincadas relaciones de poder sistémicas y estructurales que se tejen en los espacios habitados tanto micros como macros.

Tal proceso de transformación demanda niveles de conciencia crítica en sí y para sí, que generen a su vez prácticas discursivas públicas/privadas, intersubjetivas y personales, de manera multidimensional, que valoren por igual tanto la afectividad como la racionalidad.

Los diálogos comunicacionales-organizativos constituidos como espacios de encuentros de compañeras interesadas en los problemas comunes y privados, son la mejor manera de acercarnos a conocer o reconocer los contextos en su doble registro: lógico-racional y sentiente-simbólico-emotivo, que evidencian la complejidad en que se mueven las realidades. A ellas se suma la incertidumbre que las conflictúa aún más, obligando al pensamiento, acción, sentimiento, emoción a buscar nuevos parámetros ordenadores, como los espacios propuestos.

Por lo señalado, considero que la propuesta, como práctica abierta y accesible, de devolución permanente de la palabra en primera persona, a las mujeres y a las madres en particular, las coloca en el punto de inicio de su proceso empoderador, identitario y politizador, constituyéndose en la mejor opción para alcanzar los objetivos trazados en el proyecto de intervención.

3.2. NATURALEZA DEL PROBLEMA

La UECSR es una institución educativa que reconoce la participación activa y proponente de los padres y madres de familia, como un pilar fundamental de su concepción educativa; para este fin ha previsto tareas y actividades que impulsen su organización de manera sostenida.

El proyecto “Creación de Diálogos Comunicacionales y Organizativos” se enmarca dentro de este esfuerzo, buscando generar procesos concienciadores, politizadores e identitarios, así como la participación democrática de los padres y madres en la consecución de los objetivos básicos de la UECSR.

Lo que se busca, entonces, es construir un verdadero proceso educativo que integre a todos los actores de la institución, esto es, niños, niñas, maestras, maestros, padres, madres de familia, en el marco de la comunidad, la que también debe ser fortalecida, porque como se observa en los datos del Cuadro No. 1 (ver anexos), las familias interesadas en la comunidad constituyen el 6.58%, evidenciando una debilidad en este sentido.

A pesar de que son las madres las que mayoritariamente acuden y responden a los requerimientos de una institución educativa, su presencia en términos de actoría y decisión es muy débil. Como se refleja en el cuadro No. 1, su bajo interés es del orden del 55.26%, cifra que ha tornado emergente el apoyo a la organización de las madres.

El apoyo a las mismas ha sido motivo de permanente preocupación para la UECSR, a pesar de que su involucramiento en la escuela, si bien no ha sido a través de la clásica “Escuela de Padres” planteada por el Ministerio de Educación y Cultura, tampoco se ha logrado una actoría más activa que permita fortalecer el novedoso proyecto educativo que se lleva adelante con la niñez.

Por esta razón, la participación de las madres de la UECSR se ha convertido en una necesidad pensada en una dimensión que pretende ser más activa y propositiva, que conlleve la posibilidad de organizarlas en núcleos, sino permanentes, por lo menos continuos, de relativa estabilidad, durante todo el año lectivo, en torno al proyecto planteado.

Dicho proyecto tendría como sustrato inmediato la capacitación en identidad-educación con visión de género, convirtiéndose esta última en la garantía de su realización, sin la cual, la micro-producción de espumillas reafirmaría la informalidad económica, la marginación social, el silencio permanente, la baja autoestima de sus ejecutoras.

Para la UECSR es una necesidad emergente trabajar el tema no solo por el tipo de educación alternativa que impulsa y la necesidad de una actoría social más activa dentro del establecimiento, sino fundamentalmente porque es necesario manejar “Una misma idea educativa, tanto en la escuela como en la casa para evitar conflictos de comportamiento en los y las niñas que se educan en este espacio comunitario, de manera que la

propuesta pudiera ser asumida por todos los papás y las mamás, sus hijos e hijas, no como un requerimiento de la escuela sino como una opción de vida”⁴.

En ausencia de la “opción de vida” que ha planteado María Eugenia Verdugo, el problema se manifiesta en la presencia de dos espacios bien diferenciados entre sí, por un lado la escuela y por otro la casa, tal como se manifiesta en todas las escuelas comunes de la ciudad.

Esto evidencia la antinomia “público-privado”, espacios donde las madres ejercen un doble papel, uno, estrictamente doméstico, y otro, que continúa siendo fundamentalmente pasivo, a pesar de la representación presencial pública, en detrimento de una actoría positiva, activa, propositiva, que bien pudiera romper el silencio permanente que cruza la vida privada de las madres, sus hogares, hijos e hijas, cargada de inequidades, injusticias y una fuerte violencia intrafamiliar, como se observa en el cuadro No. 2, rubricando la “**carga privada**” que pesa sobre la vida de las mujeres, específicamente de las madres.

Se manifiesta también en el alto grado de desinterés de las madres en la escuela y en la comunidad, a pesar de la composición familiar que homologa a todas las familias en un solo sector de clase social, aunque no de sus especificidades, diversidades sociales y civiles, como se detalla en el cuadro No. 3.

La naturaleza del problema planteado genera también efectos. Considero que existen básicamente dos: por un lado, la dispersión de las madres, por otro, la dificultad de organizarlas para que lleguen a valorar el espacio de diálogo comunicacional, como una oportunidad de mirarse así mismas y a los demás.

Las mujeres se transformarían en fuerza social e individual, valiéndose de una mirada existencial de doble registro, tanto público como privado, a la vez que valide, legitime, posicione y homologue la razón lógica

⁴ Esta expresión corresponde a María Eugenia Verdugo, ex-directora de la UECSR, quien pone especial interés en señalar esta necesidad, subrayando que se trata de una **opción de vida**, y no solo requerimientos o declaraciones previstas en los objetos y reglamentos de la escuela que deban ser cumplidos con cierto grado de exigencia institucional, sino que “ante todo y por sobre todo deben introyectarse en la conciencia, en la conducta, en la voluntad, en el carácter de todos y todas quienes hacen la UECSR, en especial los y las niñas, porque son sus vidas las que están en pleno proceso de formación y porque merecen mejores condiciones de existencia”.

con la “lógica sentiente” (Zubiri, s.f.: 6-12), lo cual tiene plena aceptación, no solo en la práctica renovada y vital de la cotidianidad, sino también en el pensamiento crítico y alternativo al que la presencia y lucha de las mujeres ha contribuido decididamente⁵.

Para enfrentar esta problemática se formula el proyecto “Creación de diálogos comunicacionales y organizativos dirigido a las madres de la UECSR”. Desde la dirección de la UECSR y el Comité Central de padres-madres de familia se lo mira como la salida más adecuada, ya que conjuga los intereses de la escuela con los de las madres, centrados en la construcción de sujetos empoderados de su destino privado y la actoría pública activa. Bajo esta consideración se persigue alcanzar tres logros:

a) Crear espacios de diálogos comunicacionales entre las madres (cuya cotidianidad se caracteriza por una suerte de contradicción dialógica: presencia/dispersión) que les permita conocerse en el espacio público de la escuela, reconocerse como seres esencialmente humanos, portadores de potencialidad identitaria, política-crítica, enunciación, y validar el valor del registro emocional psíquico que se convierte en un sustrato legítimo del mundo público, cualquiera sea la forma que éste asuma.

b) Se relaciona con la necesidad de generar espacios de diálogos comunicacionales y organizativos concretos, que les permita reconocerse como mujeres y como madres, a través de la capacitación en la línea de la identidad-educación, a fin de que se recupere su conciencia crítica, su identidad escondida, su enunciación limitada, su autoestima, su autoconfianza, elementos capaces de dar paso a cambios personales en sus vidas, que incidan en sus espacios públicos y privados.

Estos elementos están ausentes en la realidad cotidiana de las mujeres e inciden fuertemente en la autoestima de las mismas. Observando el cuadro No.4 se puede apreciar el alto número de madres solteras y jefas de hogar, situación que afecta directamente al autoestima de las mismas, no se diga el de la violencia intrafamiliar, consignado en el cuadro No.2 que alcanza el alarmante porcentaje del 90%.

La creación de diálogos comunicacionales y organizativos de las madres de la UECSR requiere de espacios de reflexión, encuentro, reco-

⁵ En el mismo espacio de la UECSR, este pensamiento crítico – renovador se ha hecho presente para cuestionarse sobre su propia práctica educativa integral, buscando encontrar nuevos espacios de diálogo y organización donde afinar los valores humanos y éticos, los que sobre todo deben residir en la **actitud de la persona**, antes que constar en los reglamentos, pensum y contenidos.

nocimiento, tertulia, resistencia, cuya finalidad es generar niveles de conciencia crítica, identidad, enunciación, decibilidad, autoridad. Nociones con las cuales iniciaría la capacitación, con el objetivo de introyectarlas en sus vidas, en sus mentes, en sus corazones, para hacer de ellas una base firme de su proceso de **empoderamiento**.

La capacitación será implementada utilizando la metodología de talleres, conversatorios, convivencias a cargo de compañeras(os) con experiencia en el tema.

Con estos dos elementos centrales se aspira crear, respaldar y fortalecer el espacio comunicacional y organizativo de las madres, que les permita constituirse en fuerza social empoderada e impregnada de “autoridad y actoría” (Rivera, 97:35), en su hogar, en la escuela, en la comunidad.

La creación de diálogos comunicacionales y organizativos se vuelve una necesidad de primer orden porque se trata de un recinto comunitario que reconoce mínimos espacios organizativos, aunque estos sean tradicionales.

Precisamente aquí se ubica el reto de eliminar la dispersión que sufren las madres, interesándolas en sus propios destinos público y privado; ello no se puede dar si no se impulsa un proceso de capacitación en identidad-educación que les permita apropiarse de una mirada existencial, que fortalezca una **organización diferente** basada en relaciones de diálogo y correspondencia mutua.

c) Este esfuerzo de creación de diálogos comunicacionales y organizativos debe también encontrar su “cuarto propio”, a decir de Virginia Wolf, al interior de la escuela y la comunidad, que posibilite viabilizar plenamente la propuesta planteada.

La ejecución del “microproyecto de espumillas”, actividad realizada totalmente por mujeres, ubicada en la esfera económica del subempleo o de lo que actualmente se denomina “autoempleo”, en la que se ocupan sobre todo jefas de hogar, permitirá el acceso al “cuarto propio”.

La UECSR no está exenta de la problemática del “autoempleo”; la composición de madres que trabajan en empleos formales y subempleadas confirmaría la decisión de encaminar el proyecto a aquellas madres subempleadas, que son jefas de hogar, por diferentes motivos como la migración, el abandono, el alcoholismo, el ser madre soltera, el maltrato intrafamiliar. Sin embargo, cabe aclarar que el proyecto de micro-producción de espuma sería estrictamente un **ingreso complementario** a sus economías de hogar.

El grupo inicial de beneficiarias sería de 25 madres. Su situación socioeconómica es de riesgo; todas son jefas de hogar: 5 de ellas, madres solteras, 6 divorciadas, 4 abandonadas, y las 10 restantes soportan un hogar con padre alcohólico, realidades que las convierte en un grupo altamente vulnerable. Su edad oscila entre los 22 y los 50 años⁶. Su meta es lograr mantener a sus niñas(os) en la escuela y “Poder fortalecerse como mujeres, saber que no estamos solas y que podemos contribuir tanto a la escuela como a nosotras mismas. Yo no había pensado en mí misma, pero el proyecto que planteamos vale sobre todo porque nos abre espacio a las mujeres, sobre todo a las que estamos solas, en mi caso, como ser, soy madre soltera y eso me ayudaría mucho”⁷.

Este cuadro es común a todas las sociedades subdesarrolladas y emparenta a todas las mujeres, cuyas condiciones de vida se han desarrollado en medio de privaciones económicas, procesos extremos de exclusión social-cultural que debilita aún más las bases de una sociedad polarizada por las inequidades, la injusticia, la falta de ética.

Las mujeres se han convertido también en la principal esperanza, para impulsar importantes procesos de cambio, no solo económicos sino también de recuperación de la dimensión humana y cultural que hacen parte activa de la presencia creadora y propositiva de las mismas.

3.3. IMPORTANCIA DEL PROBLEMA

El proyecto que se trata de implementar en el espacio educativo de la UECSR respondería a la necesidad de organizarse de las madres, así como a una aspiración comunitaria, pues las diversas instancias de la parroquia deben procurar crear y/o fortalecer espacios de diálogos comunicacionales-organizativos que recuperen al género, a hombres y mujeres por igual. En el caso concreto de las madres, no solo como actrices de la comunidad, sino seres humanos, empoderadas plenamente de sus afectos, sentires de su conciencia, de su identidad, de su enunciación, lógicas que pudieran dar cuenta de su existencia vital.

⁶ Archivos de la UECSR.

⁷ Archivos de la UECSR. Entrevista a María Brito, presidenta del Comité de Madres de Familia. Este intercambio de subjetividades, plasmado en la entrevista, da cuenta precisamente de la validez de la metodología utilizada en la formulación del proyecto, puesto que nos permite observar que los sentimientos y emociones de las madres contribuyen a orientar los objetivos de la propuesta.

El proyecto es importante por tres razones fundamentalmente:

- a) Intenta re-construir, re-descubrir sujetas individuales y sociales, capaces de luchar por sus propios destinos, posicionando sus miradas existenciales y la necesidad de descubrir la CONCIENCIA POLITICA, la IDENTIDAD, la autoestima, los afectos, la enunciación, como elementos centrales para lograr su empoderamiento y autonomía, dando pleno sentido al mundo de las subjetividades como de las lógicas cognitivas.
- b) Posiciona al diálogo como fuente sostenida y permanente de organización, generadora de espacios vitales que recupera para el imaginario colectivo-popular el mundo psíquico de los afectos y sentimientos que se entremezclan con el registro “lógico-formal”.
- c) Permite contar con una fuente de ingresos económicos complementarios para las madres y para la misma UECSR, pues con ellos sería posible contribuir a la manutención, las becas diferenciadas para las niñas(os) trabajadoras(es), las niñas(os) especiales que la Unidad co-bija en su seno.

La propuesta de “Creación de Diálogos Comunicacionales y Organizativos de la UECSR” vendría a dinamizar el espacio comunitario-parroquial, mostrando su proyección de instancia organizativa con capacidades propias que pudieran direccionar formas de participación más amplias en la comunidad.

Es una propuesta que condensa su **importancia**, en un doble sentido:

- a) Reconoce a las mujeres como parte activa del magma social, según expresión de Castoriadis⁸, que se desplaza en todas las direcciones de

⁸ Castoriadis, citado por Edgar Morin en su obra “Epistemología de la Complejidad”, utiliza este sugerente concepto de “Magma social”, proveniente de las ciencias geofísicas, especialmente vulcanológicas, para explicar la fuerza incontenible e incluso impredecible, con la que los magmas pueden deshacer, rehacer y hacer lo existente, transformando, unas veces de manera radical y otras en forma gradual, el panorama tradicional al que “normalmente” nos hemos acostumbrado.

Desde el punto de vista de las ciencias humanas la presencia incontenible de los movimientos sociales, en especial de las mujeres, actúa con similar fuerza magmática y dialógica, porque a la vez que destruye viejas e inamovibles “verdades”, ha compactado otras, como el empoderamiento y la autonomía, conceptos con los cuales ha logrado, no solo visualizar o posicionar el tema de la mujer, sino

la sociedad civil. A pesar de sus dificultades, abre caminos de resistencia a la exclusión económica, social, cultural, permitiendo seguir pensando el presente y el futuro como utopías posibles.

- b) Se formula en un período de crisis económica extrema para nuestro país, fundamentalmente por la viabilización de las políticas privatizadoras a través de la llamada “Ley Trole I y II” que ha puesto en escenario no solo las emergencias sino las urgencias sociales que han polarizado peligrosamente a la sociedad tornándola violenta e intolerante.

Bajo estas circunstancias, las mujeres estamos en el centro de los acontecimientos, puesto que, en estos últimos 10 años, nos hemos convertido no solo en las principales afectadas del modelo privatizador económico, sino también en una fuerza social portadora de propuestas innovadoras, para resistir el proceso ininterrumpido de exclusión social, cultural y económica del capitalismo, el cual afecta, sobre todo, a los sectores más vulnerables de la sociedad, ahondando las contradicciones de clase, las diferencias étnicas, las de género, las étnicas, constituidas en verdaderos sistemas sociales de difícil de-construcción.

3.4. VISION DE MERCADO⁹

El microproyecto de producción de espumilla es uno de los instrumentos dentro de la propuesta de creación de diálogos comunicacionales y organizativos para las madres, el cual cumplirá la función de reunir las en un espacio específico a fin de viabilizar la capacitación señalada y garantizar la factibilidad del proyecto.

Se ha hecho una aproximación a la oferta y la demanda de la espumilla dentro de la zona a través de una muestra de 65 niñas(os) en una población considerada de 1.280; en esta información estadística se puede observar la

transformar el paisaje de las ciencias positivistas, fundadas en razones anti-históricas.

Por lo tanto, la consecución de sus derechos ha sido posible no solo por el uso de su razón histórica y sus argumentos lógicos, sino también por la fuerza incontenible de sus afectos y su “lógica sentiente” (Zubiri, s.f.: 8-12), que ha sido capaz de construir realidades diversas y complejas que han desafiado la construcción de un mundo más equitativo y justo para todas (os).

⁹ El estudio de mercado se basa en la información de una encuesta realizada en la zona.

acogida del producto, reflejada en la demanda insatisfecha que se interpreta en el Cuadro No. 5.

Dicha información se obtuvo mediante encuestas referidas a la actividad de venta de espumillas, así como de su demanda, información que se refleja en los cuadros No. 6, 7 y 8.

En el cuadro No. 6 se puede apreciar la frecuencia de consumo de espumillas por niña(o), estableciéndose que ésta en su mayoría es semanal (la venta es diaria). En el cuadro No. 7 se establece el lugar de consumo, señalando a la escuela como el lugar más propicio para la venta del producto, seguido por la Iglesia.

En lo que se refiere a la preferencia por el producto consignado en el cuadro No. 8, se establece que las consumidoras(es) compran espumillas por dos razones básicamente: por el sabor (señalando a la naranjilla y a la mora como sus preferidas) y por el bajo costo, que regularmente es de 0.06 ctvos. de dólar, lo que está al alcance del fiambre de la mayoría de niñas y niños de los sectores populares, quienes lo consideran atractivo para su gusto.

En cambio existe un escaso conocimiento de que la espumilla es un alimento de altos componentes nutricionales, como se demuestra en el cuadro No. 10¹⁰.

En el cuadro No. 9, se observa el consumo de espumilla por ingreso, en donde el mayor consumo se efectúa con los niños que llevan un fiambre de 0.16 a 0.32 ctvos. de dólar, cifra correspondiente a la mayoría de niñas(os) de la zona.

El cuadro No. 5 registra el nivel actual de producción de espumillas en una frecuencia diaria, semanal y mensual. El resultado obtenido de la oferta en comparación a la demanda, muestra una demanda insatisfecha del orden del 84%, con lo cual nuestro producto tendría salida. Por lo tanto el microproyecto tiene un amplio campo de demanda por cubrir a pesar de las dificultades de obtener información sobre la producción de espumilla¹¹.

¹⁰ Datos proporcionados por la nutricionista Nancy Polo de Salazar, colaboradora de la UECSR, específicamente con las madres, pues dirige el taller de nutrición en el que participan al rededor de 15 madres de familia.

¹¹ El obtener la información para consignarla en el cuadro No. 10 de esta justificación, estuvo cruzado por la negativa de las productoras a responder las preguntas, porque se creía que se recogía información por asuntos de impuestos. Esta actitud se dio en 3 de las 5 productoras de espumillas que consulté. Más allá de la actitud, lo que puedo observar es una permanente inseguridad y sensación de abandono

Por lo expuesto en esta justificación, el proyecto “Creación de Diálogos Comunicacionales y Organizativos de las Madres de la UECSR” es posible de aplicarse para obtener los resultados previstos.

En esta propuesta confluyen muchas voluntades y experiencias, anteriormente ausentes en la institución educativa, por ejemplo, la presencia de profesionales comprometidos con los cambios comunitarios, la factibilidad de recursos financieros provenientes tanto del Club Rotario como de la “Fundación ESQUEL”, la disposición de su planta docente y administrativa en acompañar el proceso, el entusiasmo renovador de las madres con las que se iniciaría el proyecto.

que rodea al subempleo en la ciudad. Sus productoras son exclusivamente mujeres de bajos recursos económicos y sometidas a una cadena interminable de maltratos que tiene como escenario principal precisamente a su hogar, es decir, su espacio privado, en donde el abandono, el maltrato físico y verbal, la falta de autoestima y autoconfianza han endurecido las facciones físicas de estas mujeres, así como han escondido la ternura en los pliegues de sus más hondas sensibilidades.

4. ELEMENTOS CONCEPTUALES: TEORÍA EXPLICATIVA

«Una de las cualidades humanas más impresionantes es la capacidad de resiliencia -creación, adaptación y transformación-. Incluso en las condiciones más adversas, aún resistimos, respondemos, subvertimos, nos ajustamos a las situaciones o las contorneamos, negociamos, creamos estrategias, interactuamos con los otros, reímos, lloramos y amamos, haciéndolo como individuos o como colectivo. Y aún en estos tiempos confusos de globalización aplastante, de gobiernos en crisis, esto continúa ocurriendo»¹².

He querido comenzar la teoría explicativa del proyecto «Creación de diálogos comunicacionales y organizativos de las madres de la UECSR» con esta cita, porque la autora contextualiza plenamente las condiciones de existencia en las que nos encontramos las mujeres que nos pertenecemos a determinados tiempos y espacios históricos. Tal tiempo es el de la

¹² Gitta Sen, «Los Desafíos de la Globalización». La noción de resiliencia señala la capacidad de la creación, resistencia y adaptación de los seres humanos a situaciones históricas adversas.

Esta economista norteamericana ha incursionado en los estudios de la economía convencional; particularmente me parece importante porque ella, junto con Lourdes Benería, han estudiado más detallada y detenidamente la macroeconomía y los parámetros del desarrollo, precisamente para señalar que es un proceso socialmente construido en función de los intereses económicos de las grandes multi y transnacionales supraestatales. Siendo así y a pesar de los niveles centripetos de la acumulación de capital, el agenciamiento humano resulta de vital importancia para desmitificar la “inevitabilidad” de los procesos económicos globalizadores. Las mujeres desempeñan un papel protagónico de este proceso.

globalización, cuya presencia avasalladora nos ha obligado a buscar las formas de contornearla, vadearla y, en este esfuerzo, encontramos o extrañamos, pero siempre estableciendo relaciones interpersonales e intersubjetivas con las cuales hacer más llevadera la era globalizadora.

Los desafíos de la globalización han permitido también el desate y manifestación de fuerzas sociales incontenibles que han dibujado realidades extraordinariamente complejas, cambiantes y móviles, características que, a muchos, hizo pensar que se trataba de una nueva era¹³. De alguna manera lo es, en términos de posicionar, no-solo en los discursos sino en la realidad, una multiplicidad de movimientos sociales que desempolvando su presencia social, emergen con fuerza magnética, para quedarse en las historias personales y colectivas.

La residencia «pública» que adquieren los movimientos sociales, entre ellos las mujeres, han reivindicado no solo la legitimidad de sus presencias, sino que recuperan, como elemento esencial, la subjetividad largamente estigmatizada como insidiosa, indeseable, inconveniente. Hoy adquiere también presencia propia y ha inundado todos los rincones no solo del sentimiento sino también del conocimiento y del pensamiento generalmente estructurados en grandes sistemas, a los que Humberto

¹³ Esta corriente asumió el nombre de «postmodernismo» y se caracterizó por la crítica a la razón ilustrada, de la conciencia lógica con sus certezas y afirmaciones cargadas de moralismos, en mucho falsas, con las que se ha construido un pensamiento y acción, unidimensional, uniformizador de las diversas manifestaciones de la vida, negadora de la existencia de las «otras», esto es, de las mujeres, conformando un «corpus homogenizador excluyente». Esta corriente posicionó en los escenarios, básicamente micro-locales, a una infinidad de grupos autodenominados movimientos sociales; las mujeres son parte sustancial de ellos, su mundo privado emerge con tal fuerza que descentra y decodifica los cánones con tintes sagrados sobre los que se ha levantado la historia del pensamiento y acción occidental. Desde esta perspectiva, me parece positivo dicha corriente. Sin embargo, tal descentramiento o decodificación no puede formularse al margen de contextualizaciones históricas y actores políticos concretos, que permiten a mi criterio identificar las diversidades y las multiplicidades; una vez visualizadas, de lo que se trata entonces es de encontrar las «Claves de su Opacidad» (Lechener, "El malestar de la política", 98:19), que permitan formular proyectos emancipadores, que devuelvan el bienestar en todos sus campos a los hombres y a las mujeres. En mi opinión, éste es hoy el punto de discusión.

Maturana se ha esforzado en darles un nuevo sentido, precisamente el humanista, impregnado de signos emancipatorios.

Estos signos emancipatorios han podido ser observados con mayor nitidez en el movimiento de mujeres y en el movimiento indio. En lo que concierne a nosotras, hemos podido descifrar con éxito el ejercicio de la sospecha, en tanto crítica no solo descentrada, sino demoledora de la cultura de occidente, poniendo en jaque el pensamiento, en tanto pilar de dicha cultura, de René Descartes, quien sentenció arbitrariamente “el carácter engañoso de los sentidos en el acto de los conocimientos”.

“La conciencia era idéntica a sí misma» (Ricoeur, 77:74). La subjetividad es parte activa de la conciencia y está inundada de sentidos, los que según la mayoría de los pensadores occidentales son considerados como inconvenientes para rastrear «verdades objetivas», situadas fuera del individuo.

Es precisamente el rescate de la subjetividad, la valoración y legimitación de los sentidos como fuente de reconocimiento, proyección y creación de conocimientos, lo que el movimiento de las mujeres y el feminismo como pensamiento filosófico y práctico logró posicionar con claridad en la segunda mitad del siglo XX, abriendo una enorme abra tectónica y removiendo placas de continentes enteros, de conocimientos trans-históricos, excesivamente masculinizados, colocados de espaldas a realidades complementarias y vitales como la de las mujeres.

La comunicación, cuyas diversas estructuras se han construido tejiendo una fina y compleja hilatura, pone de manifiesto su capacidad multiforme y renovada. Este movimiento profundo tiene para mí un hondo significado, anclado en la persistencia de una actividad que ha ido construyéndose en un largo proceso histórico en el que ha conocido innumerables formas de manifestarse:

4.1. DIALOGOS COMUNICACIONALES

Para tratar este tema abordaré las concepciones hechas por Umberto Eco, Jürgen Habermas y Nancy Fraser, esta última, por su importante producción con relación a la ilustración o modernidad y al posicionamiento de temas extremadamente proponentes a la vez que polémicos, como la existencia de los sujetos múltiples, los ámbitos públicos, los espacios asociados, la ciudadanía activa, el reconocimiento de la igualdad y la diversidad, la democracia, la equidad, los públicos fuertes y débiles, la sociedad

civil, el estado¹⁴.

El planteamiento de mi trabajo en torno a diálogos comunicacionales y organizativos para las madres de la UECSR, se presta para partir de todos estos autores en cuanto ellos estructuran y precisan planteamientos que dan **sentido** a la propuesta.

Desde esta perspectiva asumo las nociones de movilidad, variedad, desorden que señala Eco y que en el campo de la comunicación y generación de diálogos permite identificar: «las confluencias, las recurrencias, la reestructuración, la estructuración, la ampliación, la corrección, la contradicción» (Eco, 98:36), de los sistemas de símbolos, signos, gestos, palabras, sonidos, que existen en cualquier proceso de comunicación, respaldada por la cultura socialmente construida.

Asumo esta comprensión de la comunicación para afirmar que la posibilidad de construir diálogos comunicacionales en espacios determinados, en este caso una escuela, debe reconocer todo este amplio universo comunicativo señalado por Eco y que incluye vital y subjetivamente no solo el lenguaje que es el más común de todos, sino fundamentalmente los definidos como paralenguajes y que otorgan sentido a la comunicación y sus diálogos posibles; ellos son los sonidos, los sentidos, las miradas, las formas de moverse, de contornearse, de emitir y recibir olores, de escuchar¹⁵.

Estos elementos por ser comunes son absolutamente recurrentes e imperceptibles en nuestra cotidianidad y, quizá por la persistencia de cali-

¹⁴Nancy Fraser evoca una permanente crítica profunda, radical y constructiva, al estilo marcusiano, a la modernidad, desde sus cuestionamientos a la «razón ilustrada de occidente» proponiendo cambios radicales, nuevas definiciones y contrastes que no son por lo regular ni abarcativos, ni totalizantes. Desde esta posición su pensamiento se diferencia con el de Celia Amorós, para quien, el feminismo como corriente del pensamiento solo puede existir como «corpus» a partir de las premisas de la ilustración, a las que hay que radicalizar o llevarlas hasta las últimas consecuencias y en todos los campos, especialmente los temas relacionados con la igualdad, libertad y fraternidad.

¹⁵ Este amplio y rico universo comunicativo fundamentado en el para-lenguaje, fundamentalmente, es tratado en disciplinas como la Cinésica y la Prosémica que han logrado estructurar verdaderos sistemas de notaciones, utilizados por los hombres y las mujeres en todos los espacios y los tiempos, para generar comunicación y diálogos, construyendo interrelaciones e intersubjetividades que están en la base de todo sistema cultural y de códigos.

ficar a las mujeres como subjetivas, estamos en capacidad de percibirlos o «caerlos en cuenta» más intensamente, haciendo posible la conformación de un universo simbólico, propicio para su interpretación y organización, dando paso a la búsqueda de la identidad.

La posibilidad de crear diálogos comunicacionales tiene en cuenta esta enorme variedad y rica vitalidad de contenidos que rompe con la asimilación unilateral de homologar al diálogo o al conflicto, situación que es muy común en micro-espacios como el de la UECSR.

La identificación del diálogo con el conflicto, que es una corriente relativamente reciente, desarrollada básicamente en los EEUU y en los Países Bajos, pone en riesgo el sentido «**de pertenencia y participación**», dos elementos que necesariamente nos remiten al concepto de **Identidad**, con el que el género, en especial las mujeres, nos movilizamos en función de grandes y pequeños objetivos.

Esta retentiva obliga a pensar en los espacios, sean macros o micros, no como simples territorialidades, sino como lugares plenamente habitados, inundados de simbolismos, subjetividades, que transforman a los espacios en algo «**nuestro**», haciéndolos parte de nuestra pertenencia e identidad.

Los micro espacios como el del proyecto planteado, tienen sentido solo bajo esta perspectiva, que los convierten en «residencia comunitaria y lugar nutricio» (Durán, 97:56), **en el que siempre vivir.**

Estos rasgos vitales solo son posibles de ser construidos a través de diálogos que intercomunican al género e impulsan su intersubjetividad activa, para alcanzar sus objetivos, entre los que se destaca el contar con un espacio de diálogo y comunicación, en donde compartir, en donde hacer amigos, en donde capacitarse, en donde solucionar dudas y problemas.

La importancia de estas ideas proviene del pensamiento de María Angeles Durán y de Nancy Fraser, que son las dos autoras que me han proporcionado las nociones centrales para levantar el proyecto propuesto. La noción de los espacios asociados me ha hecho pensar sobre la posibilidad de construir organizaciones sin estructuras y de pensar la identidad desde un triple sentido: subjetivo, colectivo y espacial.

La vitalidad de sus ideas y propuestas no solo sobrepasan los límites del derecho del género, y en especial de las mujeres, a visualizarse e incluso a posesionarse de temas que han significado avances importantes en la lucha del movimiento social de las mujeres y del feminismo, sino que sugieren un profundo examen crítico y a partir de ello proponer formas de

seguir construyendo una sociedad más equitativa y justa, al insistir en la “movilidad del pensamiento y de la acción” (Fraser, s.f.: 86) que adquieren inusitadas formas que a mi modo de ver resultan más posibles y más vitales, más reales, en la medida en que son susceptibles de ser contextualizadas, historizadas, politizadas, lo que nos permite identificar sujetos, espacios y acontecimientos sociales.

Considero que la generación de diálogos comunicacionales solo es posible asumiendo la concepción de comunicación planteada por Eco, a la vez integrando la visión proporcionada por la teoría habermasiana de la comunicación fundamentada en la **crítica**, entendida ésta no como obstrucción o empantanamiento de hechos, procesos o cosas, sino como generadora de **conciencia en sí y para sí**, movilizadora de posicionamientos y acciones que permiten contextualizar y politizar a los diálogos comunicacionales, otorgando sentido de pertenencia y participación.

La teoría crítica de Habermas, más allá de la novedad teórica que trajo, se ancló fuertemente en las **prácticas discursivas y públicas**, vinculándose con la noción fundamental proveniente, en cambio, del pensamiento foucaultiano: **el poder microfísico**, recurrente, invertido, metido en los poros individuales, que otorgó rostros definidos a los sujetos, a los individuos, a los procesos y hechos en los que se desenvuelven las cotidianidades, puesto que su hilatura es tan amplia, tan diversa y multiforme, una de ellas son los diálogos comunicacionales y organizativos que se puedan establecer.

Anudo estas dos nociones fundamentales porque las encuentro microscópicamente en relación dialéctica, generando prácticas comunicacionales, diálogos, posicionamientos y discursos que no necesariamente de-construyen significados negativos, también precisados por Foucault; al contrario, pueden reforzarlos al no permitir asirse de una actitud crítica. Su ausencia encuentra reemplazo en el fuerte presencialismo, basado en amiguismos o temores¹⁶ que no construyen diálogos comunicacionales

¹⁶ Mi presencia en San Roque y constante búsqueda de procesos empoderadores y emancipadores, me llevan siempre a tener una actitud crítica, asumida como conciencia y no como obstrucción. Me ha permitido observar que se trata de un espacio de permanente estadía de ir y venir de gentes que habitan el espacio con su presencia, que encuentran su límite en una concepción comunitaria, asentada en el servicio social, más de asistencia antes que de empoderamientos emancipadores. Por emancipación entiendo no únicamente los procesos revolucionarios sino aquellos que permiten generar conciencia crítica con los cuales dar sentido a

como los planteados por Eco y Habermas y más recientemente por Humberto Maturana, como generadores de conciencia de sí y para sí, con los cuales empoderarnos realmente de los espacios habitados, tal como lo plantea Milton Santos en sus importantes trabajos.

En primer lugar, entender que el espacio habitado no es un lugar en donde estar o a donde llegar, sino fundamentalmente una **realidad relacional**, mediatizada por los diálogos comunicacionales que dan cuenta de los contenidos, entendidos éstos como asunción de particularidades, universalidades, singularidades, subjetividades que no son independientes de sus formas, funciones, sus procedimientos y estructuras, es decir, en sus positivities, negatividades, potencialidades y proyecciones, que dan cabida a una comprensión de la **totalidad social**, como aprensión de lo esencial y fundamental, presente en los procesos, y no todo de todo, tal como lo plantea Kosik y Luckács.

En esta relación dialéctica se plasma la **unidad en la diversidad** de los elementos esenciales que se proyectan sobre las realidades existentes, permitiendo reflexionarlas, analizarlas, captarlas en sus múltiples determinaciones¹⁷.

La creación de diálogos comunicacionales y organizativos en microespacios, como la UECSR, aboga por la construcción de una participación democrática fundamentada en la igualdad de condiciones, elementos que afirmarían la **pertenencia** de las madres al proyecto educativo y a la comunidad. En este sentido los diálogos comunicacionales y organizativos permitirían asimilar o rechazar los esfuerzos organizativos y participativos que se emprendan, en los que se puedan observar los cambios y pulsaciones más necesarias que aseguren una acumulación compartida de experien-

la democracia deliberante, a la ciudadanía activa, a la subjetividad transformadora, a la participación proponente con las que podamos leer, entender y si a caso cambiar la realidad individual y social, en tanto el género se mueve en este doble registro¹⁷ Los trabajos de Milton Santos sitúan la importancia sustantiva de categorías básicas como la dialéctica y la totalidad, cuya amalgama permite la existencia de una infinidad de contenidos y formas que dan sentido a los procesos tanto individuales como sociales, permitiendo a su vez valorar los espacios habitados como realidades relacionales y no como simples territorios.

¹⁷ Los trabajos de Milton Santos sitúan la importancia sustantiva de categorías básicas como la dialéctica y la totalidad, cuya amalgama permite la existencia de una infinidad de contenidos y formas que dan sentido a los procesos tanto individuales como sociales, permitiendo a su vez valorar los espacios habitados como realidades relacionales y no como simples territorios.

cias, en donde el diálogo y la organización crezcan.

Sin embargo, conviene tener en cuenta que se trata también de espacios fuertemente estructurados en torno a sistemas de poder y autoridad, que dificultan el fortalecimiento de sujetos sociales e individuales, el desarrollo de las personas, en este caso las madres. Los espacios están completamente cruzados por grados de autoridad y poder que inciden en su conciencia y autonomía y que pautan su participación, sus decisiones en la formulación, gestión, evaluación, monitoreo de las iniciativas de la comunidad.

Siendo la participación uno de los ejes fundamentales que permite a los sectores subalternos y subordinados, como las madres, ésta debe asentarse en los ejes ordenadores propuestos para la generación de diálogos comunicacionales: conciencia y crítica, nociones que les permitan emerger no solo como sujetas individuales, sino sociales. Destacándose en este proceso las realidades interpersonales y comunitarias, donde tienen plena cabida los afectos, las subjetividades.

La posibilidad de generar diálogos comunicacionales y organizativos reconoce el ejercicio de dos aspectos sustanciales para dar sentido a estos espacios. Por un lado, el saber y, por otro, la autoridad, que no se fundamentan en los tradicionales métodos demostrativos y verificables, sino en la “sabiduría de la realidad”, como lo expresa Ana María Puissi (Puissi, s.f.: 32).

Para esta autora la relación **ser-conciencia** da cuenta de la realidad, en la medida en que se construye de manera multidimensional y no como tradicionalmente ha sido concebida, de forma unidimensional -donde las claves de participación están fuera de sí mismo-, validada por mucho tiempo por la concepción positivista a la que equivocadamente se llamó “objetividad”.

La realidad que propone Puissi es una experiencia en permanente construcción de conocimientos y pensamientos que validan las diferencias, las divergencias, las contradicciones, los valores. Esta comprensión de la realidad abre la posibilidad de concebir un **nuevo orden simbólico** que conjuga lo interior y lo exterior, lo personal e impersonal, en una relación dialéctica, vital, permitiendo conectar una red o tejiendo, una malla, a lo desunido o escindido. Por lo general las mujeres nos encontramos escindidas entre la conciencia y la inconsciencia, entre la realidad y la inconveniente subjetividad, entre la racionalidad y la supuesta irracionalidad.

Nos encontramos también escindidas, por las relaciones y prácticas políticas tan sustanciales en la formación de la identidad de género, por su capacidad de generar sentido, ética, valores, símbolos que se anclan profundamente en el imaginario colectivo e individual, permitiéndonos asumir nuestras singularidades humanas, como **constitutivamente abiertas** a los demás y al mundo, a partir de nosotras mismas, construyendo, interrogando y criticando nuestra propia experiencia que se ubica en el doble registro señalado por Morín: el individual y el colectivo, que nos permite encontrar el sentido de sí mismas y el sentido del mundo.

El saber de la realidad está imbuido de este orden simbólico que reconoce como eje fundamental a la **autoridad**, que no pretende saber todo, sino **saber con verdad**; no se trata de contenidos inconexos o una suma de ellos, sino de una **relación con lo real**. Se trata entonces de una autoridad y conocimiento que se basan en la búsqueda de realidad y sentido, en un mundo hecho de signos, símbolos, significados, sentidos, críticas, afirmaciones, negaciones que tornan más compleja la realidad.

Estas dos nociones, saber y autoridad, son susceptibles de ser trabajadas en espacios pequeños que tienen como objetivo central el generar diálogos comunicacionales. Este objetivo superaría también viejas formas de acercarse a la realidad de las mujeres y de las madres concretamente, basadas en la insistencia de necesidades y demandas económicas, haciendo de ellas el punto de partida y de llegada de un proceso. Cuando la realidad es mucho más impredecible, rica y diversa.

Siendo así, la autoridad y el saber de la realidad no escinde lo privado de lo público, no divide la realidad de la subjetividad, pero en cambio pone en serios aprietos al poder tradicional fundado en el autoritarismo, en la violencia y en la coerción¹⁸.

Otro elemento esencial para fomentar los diálogos comunicacionales y organizativos al interior de la UECSR es la **enunciación**, noción con la que María Milagros Rivera Garretas analiza los procesos en doble mirada, para sí misma(o) y para el mundo. Esta capacidad de mirarse y de asumirse, Rivera Garretas denomina **decibilidad** y está vinculada a los conceptos de conciencia y crítica señalados, a los que se vincula de manera indeleble la

¹⁸ Michel Foucault es el autor contemporáneo que más ha aportado sobre el tema del poder que ha inspirado verdaderos sistemas de coerción física e intelectual en la que los hombres y las mujeres hemos transitado por siglos. Su obra "Vigilar y Castigar" es una argumentación contundente y abierta a la búsqueda de nuevos símbolos ordenadores de una vida más plena y auténtica.

identidad.

Identidad, conciencia y crítica permiten contornear, contextualizar, el lugar de enunciación, entendido éste como el fin del silencio, la neutralidad que domina la vida de las mujeres y de las madres en particular y que se visibiliza aún más en espacios pequeños como el que pretendemos trabajar.

Considero que la enunciación y el lugar que ella genera están directamente conectados con el ejercicio de la política, entendida ésta como creadora de símbolos, signos y por supuesto posicionamientos que otorgan validez a la palabra y a la acción.

El lugar de enunciación no es solo sede de la palabra y la acción sino, ante todo, expresa la **dimensión de la identidad**, el **grado de conciencia** que podemos descubrir, el **nivel de crítica** que podemos introyectar en nuestra vida pública y privada, cómo estas nociones son asumidas por las mujeres, específicamente las madres, cuya cotidianidad está fuertemente cruzada por la unidimensionalidad o uniformalización de la vida, traducida en su silencio o taciturna timidez.

Tomando en cuenta esta recurrencia, se torna difícil emprender un trabajo organizativo de las madres, fundamentado en los diálogos comunicacionales, porque la identidad, la conciencia y la crítica son procesos de muy lento avance a pesar de ser los de mayor anclaje en la vida de los individuos y de las sociedades.

Por otro lado, la identidad, la conciencia y la crítica no están vinculadas a una matriz única del pensamiento, ni a una sola dirección de la acción, tal como la historia de occidente suponía, desde Aristóteles y Platón, pasando por San Agustín y Santo Tomás, hasta Galileo y Descartes, que pensaron que las sociedades se construían solo **fuera** de los individuos cuya característica más visible era su uniformidad, proceso que fue acentuándose mucho más con el “largo proceso histórico de la globalización capitalista” (Wallerstein, 96:198)¹⁹, en el que acaeció dos grandes movimientos sociales, culturales y políticos de la época: el Renacimiento y la Ilustración, contruidos de espaldas a la existencia de múltiples identidades, diferentes grados de conciencia y crítica, distintos lugares de enun-

¹⁹ Imanuel Wallerstein es quizá el pensador contemporáneo que más se ha preocupado por estudiar y reflexionar acerca de los fenómenos que nos presenta el capitalismo histórico al que lo define como una gran civilización que puede ser cambiada a través de su transformación o desaparición, abriendo la posibilidad de que el capitalismo, como sistema, sea superado.

ciación, diferentes niveles de decibilidad, que dan cuenta de una múltiple y dialéctica realidad, que se contrapone a sociedades “uniformizadas, dirigidas y tecnocráticas” (Eco: 98:29).

Esta última caracterización es propia de la larga globalización capitalista iniciada a finales del siglo XIV, cuyo punto más alto es precisamente la era del internet y la cibercomunicación, generadora de profundos individualismos bloqueadores de los diálogos comunicacionales en espacios grandes y pequeños.

La identidad, la conciencia, la crítica, son los ejes ordenadores sobre los que se levantarán talleres de capacitación en educación y micro-producción, partiendo de que la participación es una acción fundamental de las sujetas(os) activas, cuyo lugar de enunciación, de decibilidad, está inundada de significados, de símbolos, que hacen parte de las múltiples y diversas fuentes de comunicación -también desarrolladas por Eco- que tienen implicaciones prácticas, cotidianas, subjetivas, dando paso a la negación de las supuestas objetividades, al cuestionamiento radical de las certidumbres y los determinismos deshumanizantes.

Desde esta perspectiva, la generación de diálogos comunicacionales toma como eje, precisamente, a la identidad-educación, permitiendo impulsar un proceso de empoderamiento de las madres a fin de que ellas pudieran mirarse a sí mismas y pensar que es posible poner en duda toda la cotidianidad en la que se desenvuelven, saber que no se trata de un proceso natural o divino, sino estructuras socialmente construidas, por lo tanto, posibles de ser ubicadas y debidamente conceptualizadas. Tal contextualización no solo es válida para identificar hechos políticos, históricos, sino también actores-actoras y sujetos-sujetas sociales.

Desde la perspectiva de los diálogos comunicacionales, la noción de espacios organizativos adquiere importancia precisamente porque están vinculados al mundo de la cotidianidad y la subjetividad de los seres humanos, elementos que -según Rafael Echeverría- son capaces de crear y organizar procesos sociales más firmes, más duraderos y más transparentes (Echeverría, s.f.: 27), justamente porque se asientan en las inspiraciones, en las necesidades, en los sentimientos, en los sentires de los hombres y las mujeres, permitiendo encontrar un nuevo sentido a la reflexión y acción humana.

Considero que esta reflexión permite apuntalar tres procesos, sin los cuales, cualquier intento de creación de diálogos comunicacionales y organizativos pasaría como una acción más o como un activismo agota-

dor. Tales procesos son: a) situar el contexto comunitario, b) generar niveles de convivencia y afectividad y c) impulsar una práctica que conlleve procesos de empoderamiento. La capacitación planteada en los ejes identidad-educación y micro-producción, cumpliría esta expectativa.

Se trata en estos espacios de reivindicar lo que Heidegger denomina “cotidianidad” ordinaria, de las subjetividades, de las miradas existenciales, de las formas de lenguajear, las emociones, los sentimientos, las persuasiones²⁰ (Heidegger, 60:89). Todos estos elementos tienen significados ordenadores que orientan la **comprensión de la práctica**, generando realidades internas y externas que, según el filósofo mencionado, serían “el fundamento último de la inteligibilidad e incluso de la existencia” (Heidegger, 60: 115).

Otro elemento importante que será considerado e incluso tomado como tema de capacitación en la creación de diálogos comunicacionales y organizativos de las madres de la UECSR, es que las realidades individuales y públicas no pueden ser vistas con una sola mirada existencial, porque se correría el riesgo de mirar únicamente lo que nos conviene dejando de lado lo que es importante.

Esta postura nos vincula al campo de la ética porque nos acerca a la realidad pública y privada con diferentes criterios, diversas percepciones, cuya lógica es perfectamente admisible, permitiéndonos observar la realidad como **proceso**, que encierra un principio innovador, expresado en la existencia de infinidad de miradas, que permiten reflexionar y accionar, siendo esta dualidad dialéctica, la que genera cambios, transformaciones y evoluciones interrumpidas de la realidad, eliminando el peligro de reducirlas a hechos medibles, manipulables y sustituibles.

²⁰ Martín Heidegger es el filósofo que más ha reflexionado sobre las subjetividades y las acciones humanas, cruzadas por intensas pasiones que pueden o no ser motores transformadores de la vida social; son estas acciones, ubicadas en el mundo de las subjetividades, de las mentalidades, las que tienen la posibilidad de generar infinidad de posiciones ya no de sujetos, con los cuales reflexionar las nuevas realidades sociales. Gadamer es un continuador de esta línea y, desde el pensamiento feminista, es Chantal Mouffe. Ellos han tomado estas propuestas como ejes de sus reflexiones. Sin embargo, considero que estas son concepciones que cruzan el ambiguo campo de la indefinición constante, consecuencia precisamente del juego de posiciones que no permiten descubrir o reafirmar la “cotidianidad ordinaria”, que demanda por su propia naturaleza un mínimo de recurrencias que forman parte del sentido, símbolos, mitos de existencia.

El esfuerzo organizativo que se levanta en la UECSR debe también ser entendido como una estrategia para enfrentar la realidad, que nos trae no solo novedades sociales, sino también emergencias y urgencias sociales que son hechos o fenómenos que se originan no solo en el mundo exterior, sino además en el mundo de la subjetividad, aquel donde se produce el “fino ajuste de la vida diaria” (Prigogine, 97:86), en el que es posible observar los dos registros en los que nos movemos los hombres y las mujeres: el uno racional, frío, calculador y, el otro, de sueños, percepciones, sensaciones.

Juntos crean lo que Morín ha definido como “pensamiento complejo, racional, simbólico, mágico y mitológico” (Morín, 97:62)²¹. Se trata entonces de reafirmar la existencia de los hombres y las mujeres como actoras(es) o sujetos (as) sociales, portadores de una sorprendente y creadora subjetividad. Lo social-colectivo y lo subjetivo-individual, pueden enfrentar y revertir profundas conflictividades y complejidades.

Una característica fundamental que resalta Morín es precisamente la presencia de la complejidad en la cotidianidad; la misma que está cruzada por la incertidumbre, el desorden, la dificultad. Su presencia en pequeños espacios organizativos no debe ser asumida como una traba inconexa e incoherente, sino como una “aliciación dialógica” (Morín, 97:34), de orden-desorden e incertidumbre, generadores de verdaderos pensamientos y acciones. Complejidad e incertidumbres son dos conceptos fundamentales que desatan acontecimientos, que desbordan lo calculado, lo esperado.

Se trata entonces de **comprender** la realidad; ésta no puede escindir el mundo que conocemos de las estructuras mentales de nuestro conocimiento, puesto que existe una unidad inseparable entre el espíritu y el mundo, en el que coexisten plenamente la magia y lo racional, en todo tiempo y todo espacio, en donde el observador hombre o mujer, puede mirar el mundo pero también puede verse a sí mismo (a).

Tal mirada está dotada de lo que Morín llama “meta-punto de vista” (Morín, 96:19), que la asumo como una concepción determinada, permiti-

²¹ Edgar Morín, a mi entender, se ha constituido en el pensador social más propositivo y sugerente de esta convulsionada era globalizadora, cuyos signos más graves son la exclusión y el individualismo, convertidos en una suerte de fundamentalismo, que han generado una infinidad de emergencias, complejidades, caos, quiebres, auto-organizaciones y urgencias. Morín ha reflexionado sobre ellas y ha rescatado la voluntad, la emoción y la decisión de los hombres y las mujeres para revertir esta realidad.

tiendo la formación de un conocimiento complejo y conciente que encierra en sí la noción del concepto de totalidad, en términos de resaltar lo más importante, lo más sobresaliente, de los procesos de observación, reflexión y conocimiento que necesariamente conllevan la auto-organización, la auto-crítica y la auto-estima.

Retengo estos tres elementos como ejes para el propósito de generar diálogos comunicacionales y organizativos, porque son prácticas y reflexiones ausentes en la cotidianidad de las organizaciones tradicionales. Cuando ellas se presentan son asumidas como elementos negativos, disociadores, liquidadores de organizaciones y no como potencializadoras de nuevas formas organizativas, cimentadoras de conciencia social e individual, críticas posicionadoras y definidoras que superen la disyunción, la mutilación o la separación del cuerpo y la mente de las manifestaciones externas de la realidad.

Dicha separación se fundamenta en la negación de la naturaleza multidimensional de los procesos o hechos individuales o colectivos que conjugan plenamente dos elementos sustanciales: a) su ser ontológico y b) su condición de homo sapiens y de homo demens. La segunda dimensión, está dotada de una naturaleza intrínseca y un pensamiento doble; por un lado, es racional, empírico, técnico y, por otro, simbólico, mitológico, mágico. Los hombres y las mujeres respondemos plenamente a estos dos registros.

La reflexión-acción compleja, consciente, crítica, identitaria, de permanente enunciación y decibilidad, no se da al margen del ámbito público. Anudo aquí los valiosos aportes de Nancy Fraser en torno al ámbito público, entendido este como “terreno de interacción discursiva” (Fraser, 86:28)²².

²² Nancy Fraser polemiza con Habermas en torno a los contenidos del ámbito público y sus discursos. Fraser, partiendo de las posiciones de Joan Landes, Mary Ryaa, Geoff Elay, señala que el ámbito público habermasiano no se distancia mayormente de la concepción liberal-republicana-burguesa que se funda esencialmente en exclusiones, una de las cuales es trascendental, la del género, específicamente la de mujeres. Su exclusión en la modernidad capitalista se llevó a cabo durante el régimen del terror jacobino; las mujeres quedaron fuera de la vida pública en todas sus manifestaciones y dimensiones, pues su presencia era considerada como artificial, “afeminada y aristócrata”, cuando los prototipos eran la “racionalidad, virtuosidad y virilidad” (Fraser, 86:42), atribuidos a la masculinidad. Paralelamente también se fue construyendo y legitimando su universalidad asentada, a su vez, en el poder de la clase burguesa que fue edificando una cultura

Tal interacción discursiva genera fundamentalmente diálogos relacionales, en donde se producen y circulan múltiples discursos, en un proceso permanente de debate, deliberación **abierto, accesible**, para todos a fin de hacerlas y hacerles responsables de los destinos de la comunidad.

La posibilidad del debate, de la deliberación, genera niveles de conciencia crítica, que es uno de los objetivos de la creación de los diálogos comunicacionales y organizativos en la UECSR; permite además acercarnos a un planteamiento fundamental hecho por Gianni Vattimo²³ en torno a señalar, especificar, que la era globalizadora, llamada también por Morín “planetaria”, no solo ha liberado, visualizado o posicionado las diferencias, sino que genera un importante espacio de construcción, reconocimiento de **conciencia aguda**, de lo que se piensa, de lo que se actúa, de lo que se impulsa.

Los espacios de diálogos comunicacionales responderían a esta necesidad, para lograr superar la visión que sobre ellos impulsa la escuela norteamericana, en la que se pone énfasis en la solución de conflictos, de confrontaciones, que se supone surgen por falta de comunicación y no por posicionamientos más de fondo, como las posturas políticas, por ejemplo.

Nancy Fraser pone especial interés en subrayar la existencia de múltiples ámbitos públicos, ciertamente reconocidos por Habermas, pero no considerados complementarios al burgués, sino más bien secundarios. Tal reconocimiento permite observar la existencia de asociaciones voluntarias alternativas de mujeres, utilizadas para emerger al espacio público, anclado ya en profundos prejuicios de clase y de género.

Estas asociaciones alternativas se constituyen a partir de su oposición a las agrupaciones que responden a una sola clase, a un solo género, reco-

distinta “propia” y un “único” espacio público que lo separaba tanto de la decadente aristocracia y de los sectores populares y plebeyos; en esta diferenciación se exacerbó el sexismo constituido como característica intrínseca de este sistema de producción.

²³ Gianni Vattimo, a diferencia de otros post-modernistas como Francois Lyotard, ha tenido un proceso de reencuentro con el pensamiento crítico y comprometido con las emergencias e incluso las urgencias que la realidad nos presenta; orienta su pensamiento a cuestionar la validez de los planteamientos post-modernistas y la incesante fragmentación e individualización que esta postura incita. En este sentido, me parece interesante los aportes de Vattimo, porque centra sus esfuerzos interpretativos en validar las diferencias, las singularidades, las pluralidades y las subjetividades, sin excluir los cambios sociales.

nociendo la existencia de una pluralidad de públicos, uno de ellos serían las mujeres -para el proyecto las madres específicamente-, cruzados profundamente por el conflicto, que es una característica destacada por Fraser, como **elemento constitutivo** que permite la construcción de un sentido común que represente el punto de unidad de la organización existente, generando participación, representación y perspectivas múltiples en las que las organizadas se reconozcan a sí mismas, en sus discursos, en sus diálogos comunicacionales que están presentes en los dos registros señalados por Morín.

Bajo estas consideraciones, la creación de diálogos comunicacionales y organizativos de las madres, que de hecho representa un ámbito público alterno y determinado, es también un espacio abierto, accesible e inclusivo en el que se configuran unas interacciones discursivas, constituyéndose en el punto de partida en la generación de conciencia crítica, una vez que se haya deshecho de la infinidad de protocolos, estilos y decoros (Fraser, 86:38) con los que se ha escondido los ejes fundamentales que generan las desigualdades de todo tipo y se ha descentrado la naturaleza de los conflictos, ubicándolos únicamente como hechos negativos, tan proclives a ser reproducidos en espacios micro, como el de la UECSR²⁴.

Otro elemento que resalta Fraser en su argumentación, es que el ámbito público no es nunca singular o único, existen una multiplicidad de públicos que nos acercan más a las prácticas democráticas, pero a estas últimas no las define únicamente como participativas, pues esta noción, según la filósofa -con la que estoy de acuerdo-, es una bandera, un discurso desplegado por la misma teoría política neoliberal, que permite el discurso de la participación sin el necesario cuestionamiento a las desigualdades sociales, en las que se halla el género.

En torno a este tema, Fraser plantea la denominada **democracia asociativa**, practicada fundamentalmente por los **públicos subalternos**, denominación con la que se refiere a grupos sociales subordinados en los que se encuentran las mujeres, los trabajadores, personas de color, los y

²⁴ Al respecto Jane Maensbridge, citada en el texto de Fraser, sostiene que estos descentramientos, muchas veces, se visten de deliberación, cuya función es enmascarar sutiles formas de control, que permiten la transformación sin sobresaltos, del yo al nosotros, fórmula con la que muchas veces los grupos, organizaciones o asociaciones tienden a validar unas cosas, a desalentar otras y a negarlas también. Muchas veces se ven obligadas a decir “sí”, cuando en realidad se quiere decir que “no”.

las homosexuales, etc. La función de éstos es “expandir los espacios discursivos” (Fraser, 86:41).

La expansión de los espacios discursivos es, así mismo, un objetivo que se percibe con la creación de los diálogos comunicacionales y organizativos de las madres en la Unidad Educativa y en la comunidad. Para ello se debe considerar que se trata de un público que forma parte de espacios mucho más amplios, donde la **autoridad**, de la que deriva también la legitimidad, no es una expresión exclusiva de lo racional, sino también de los sentimientos, las emociones, las percepciones, que las reivindica María Milagros Rivera Garretas en el tema de la autoridad; su señalamiento es una expresión viva de los grupos subalternos.

Considero que los planteamientos hechos por Nancy Fraser, vinculados a los de Eco, Habermas, Rivera Garretas, Arendt, Vatimo, me permite plantear que la creación de diálogos comunicativos para las madres de la UECSR funcionaría como espacio de generación de conciencia crítica, contestataria, de autoestima, que valida plenamente el mundo de los sentimientos.

Es un espacio donde agruparse para reconocerse, para deliberar, para accionar, planificando acciones dirigidos a públicos más amplios, es un sitio incluso para replegarse, para resistir tanto pública como privadamente; en esta capacidad dialéctica residiría su **POTENCIAL EMANCIPATORIO** (Fraser, 86:53), precisamente, porque permite dotar de sentido y dirección a la democracia participativa.

Conviene en este punto reafirmar e insistir que solo es participativa en el sentido señalado por las(os) diferentes autoras(es) mencionadas(os), porque la experiencia en términos organizativos así lo demanda. En ausencia precisamente de estos elementos emancipatorios se ha posicionado el presencialismo básicamente individual, carente de propuestas transformadoras en el ámbito público y privado²⁵.

²⁵ Los últimos acontecimientos políticos de nuestro país y ciudad, demuestran que el discurso, en tanto solo es ejercicio de la palabra, pero no de conciencia política-crítica, de autoestima e identidad, ha favorecido la vigencia de viejas estructuras organizativas, pues se da “vida” a agrupaciones representadas por un reducido número de individuos, sin mediar la deliberación, la confrontación, imposibilitando el surgimiento de organizaciones alternativas, cuyas prácticas se funden en la deliberación, en la confrontación, generadoras de acuerdos, de consentimientos, que garanticen prácticas transformadoras y liberadoras y no solo del presencialismo obsecuente.

Otro elemento esencial planteado por Fraser es la **identidad de género**, comúnmente afincada en el psicoanálisis, que se constituye como el punto de partida para rescatar la validez del mundo subjetivo; pero, se la ha descuidado como un proceso que se construye, reconstruye, de-codifica, también en los **ámbitos públicos**, en los discursos que se despliegan en las acciones que se emprenden, en la capacidad de reconocimiento de una historia compartida, en un mundo multicultural e interdependiente en el que solo es posible mantenerse aceptando su pluralidad.

La pluralidad se constituye en una noción básica para reforzar la identidad, hecho que se torna emergente en la era informacional, la cual integra al mundo desde la perspectiva de las redes globales, eligiendo al ordenador como eje de la comunicación virtual.

La identidad en la sociedad informacional sufre una grave regresión, porque se afina en hechos primarios, escondidos en la deslumbrante declaratoria de la “integración informática” (Daniel Bell, citado por Castells, 98: 145), efectuada en silencio, caracterizada por la preeminencia del aislamiento que refuerza la identidad como individualismo extremo y una concepción organizativa unidimensional, desenvuelta en medio de una paradoja en permanente crecimiento.

Tal paradoja se manifiesta en el incremento de sistemas de información e interconexión realmente sorprendentes, que impulsan la capacidad de los individuos, hombres y mujeres, de organizarse e integrarse de forma instantánea, simultánea. Pero que, a la vez, subvierten las bases de la concepción del sujeto como poseedor de ideas fundamentales: soberanía y autosuficiencia, bases sólidas de su personalidad, y la identidad cultural que construye significados, símbolos, mitos, anclados en atributos culturales **colectivos y determinados**, presentes desde la formulación de los filósofos griegos, hace dos milenios.

Se trata, entonces, de una identidad entendida en un doble sentido, uno individual singular y otro social-colectivo. Desde esta perspectiva asumo la noción de identidad que propone Manuel Castells: “Entiendo por identidad al proceso mediante el cual un actor social se reconoce a sí mismo y construye el significado en virtud sobre todo de un atributo o conjunto de atributos culturales determinados” (Castells, 97:48).

La identidad individual y colectiva es un proceso que se **construye de manera compartida**, con profundo anclaje en la cultura que da sentido a la existencia de los hombres y las mujeres, por lo mismo, se edifica en el ámbito público y privado, en la conciencia política-crítica, en los diálo-

gos comunicacionales y organizativos, en las enunciaciones y decibilidades que contornean la pertenencia identitaria, con los cuales interrogar el mundo privado o el “oikos” griego, que nos remite al hogar, a lo doméstico, en oposición al mundo público o “polis”, sede de las manifestaciones abiertas y de interés general.

La construcción compartida de la identidad de cara a lo público y privado está cruzada por una multiplicidad de prácticas discursivas, de diálogos comunicacionales, que han complejizado al extremo la realidad social contemporánea, haciendo necesario entender lo público y privado en función de sí mismo, de los demás y en su “condición básica de pluralidad” (Arendt, 56:57).

La pluralidad que plantea Arendt encierra un principio ordenador para cualquier época; es la constatación de que todas(os) **somos iguales pero a la vez diferentes**. Este punto de equilibrio dialógico está determinado por la práctica, por la acción, en la construcción de un mundo común, de intereses comunes.

Según la autora, tales intereses no están orientados a reforzar la institucionalidad, sino la ciudadanía de hombres y mujeres, actuando, deliberando, negociando, generando diálogos, consensuando, posicionando los discursos, reafirmando identidades, ratificando enunciaciones y decibilidades, elementos con los cuales se forma la conciencia política-crítica, otorgando sentido, direccionalidad a toda acción “esencialmente humana” (Arendt, 56:45).

4.2. EL SIMBOLISMO MATERNAL

“Soy una mujer que se da luz así mismo”

Adriana Rich

El núcleo más valioso en torno a este tema es descubrir los signos emancipadores/empoderadores que encierra la condición de madre, en tanto son portadores de una **conciencia política-crítica**, la cual rompe la tradicional visión biológica, estrictamente natural, con la que se las ha identificado, reduciéndolas a los límites del proteccionismo, del cuidado y más recientemente del servicio, enarbolando las banderas del amor, la familia, los valores y obligándolas, paradójicamente, a vivir estrechamente con el silencio, con la negación, con la poca alegría generada por la subordinación.

La corriente del maternalismo tiene ya una presencia relativamente larga dentro del pensamiento y acción feminista; el mundo industrial ha sido el escenario habitual de su desarrollo.

Los argumentos discursivos centrales de esta corriente vinculan las prácticas y programas sociales con la institucionalidad, preferentemente estatal, incluyendo también la privada, con las capacidades y necesidades de las mujeres, ubicadas tradicionalmente en el mundo doméstico, identificado con el oikos privado.

Su desarrollo llegó a convertirse, en países como los EE. UU., en argumentos importantes para el análisis histórico del estado y las políticas sociales, que derivan en teorías y demandas acerca de la ciudadanía política de las mujeres. Jean Elshtain y Sara Ruddick se convirtieron en sus máximas representantes, quienes intentaron dar un contenido social al feminismo, pero al hacerlo descentraron su condición ordenadora, **su conciencia política**, sin la cual las mujeres y las madres no pueden convertirse en ciudadanas activas, ejercer la democracia participativa, en tanto significa acciones colectivas, incluyentes y generalizadas²⁶.

Los ejes vertebradores de esta corriente autodenominada feminismo social son las políticas sociales, formuladas a partir de las necesidades de las mujeres y de las madres. Desde esta perspectiva, la acción práctica y discursiva de ellas combina la lucha por los derechos políticos, sociales, plasmados por ejemplo en el sufragio y la ciudadanía, la necesidad de mayores fuentes de trabajo para las mujeres.

Las políticas sociales iniciales se centraron más en las madres solteras, obreras, viudas abandonadas, estableciéndose una aleación **maternidad-pobreza**, rasgo que hasta ahora se conserva, justamente en las políticas sociales gubernamentales y en las no gubernamentales.

Para Rosario Aguirre, el maternalismo desde su inicio era una “condición unificadora del sexo femenino” (Aguirre, 98:133) que cumplía una función social, no solo privada e individual, sino un rol específico mater-

²⁶ La formulación de las políticas sociales vinculadas al maternalismo se visualizan hacia los años 40, en pleno período de guerra, coincidiendo con el discurso económico del “Estado Bienestar”, iniciado en Inglaterra con Keynes, desplazando a las prácticas básicamente cristianas, tanto protestantes como católicas, de la beneficencia y la caridad, para posicionarse como políticas sociales a las que tenían derecho las ciudadanas(os). Para la época, este planteamiento se convirtió en una novedad, asumida incluso por el estado, que en el caso de América Latina ha tenido una larga estada.

no como con el trabajo asalariado. Por ello una consigna articuladora de esa época fue “a igual trabajo, igual salario”²⁷, consigna que por largo tiempo se quedó en los linderos de nuestra localidad.

Posteriormente, las feministas francesas reivindicaron el derecho a la **diferencia** junto a la igualdad. Pero van a ser las feministas norteamericanas lideradas por Sarvasy, quienes ampliarán el eje conceptual-práctico del maternalismo, vinculándolo ya no-solo con la pobreza sino a la noción de **servicio**. A partir de ello plantearon el tema de la ciudadanía, incorporando componentes de género, clase, raza, etnia, autodefiniéndose como **comunitaria**.

La concepción del **servicio comunitario** bajo la era globalizadora informacional de los años 1980-2000 ha abandonado definitivamente el sentido del “bienestar” que trajo consigo el servicio, puesto en escena en el norte, en el marco del “estado del bienestar” de post-guerra.

En su lugar, se instaura el estado privatizador que transita desde su institucionalidad, burócrata, lenta y corrupta, hacia los organismos no gubernamentales, expresados en fundaciones o corporaciones que están lejos de sustituir las obligaciones del Estado. En cambio, si mediatizan los conflictos sociales en ciernes, convertidos actualmente no solo en emergencias sino en verdaderos sistemas de urgencias sociales.

Más adelante va a ser Orloff quien introduce el tema de las **relaciones de poder**, tomando como eje las diferencias de género, logrando ampliar la visión de las políticas sociales que tradicionalmente se asentaban en el estado y en el mercado, para enfocarlas desde la familia. Analiza los impactos que sobre ella tienen las políticas sociales, así como su incidencia en los procesos e instituciones que son básicas para las relaciones de género, como es el trabajo asalariado, la pareja, la familia.

Sin embargo, y a pesar de que Orloff introduce la noción de género en la consecución de los derechos de ciudadanía social, reconoce que no son suficientes para el ejercicio de sus derechos políticos, en tanto éstos son elaborados, aplicados y evaluados por otros.

²⁷ Para finales de la década de los 70 y comienzos de los 80, desde la primera organización femenina del Azuay, el Frente Amplio de Mujeres -FAM-, levantábamos justamente esta consigna, con la que nos dimos a conocer como fuerza organizada con proyecciones sociales. Tal consigna cuestionaba la esfera productiva burguesa que, para la época, era considerada no solo como la más importante sino como la única.

Recientemente el maternalismo ha encontrado una “beta” modernizadora, fuertemente desarrollada en América Latina, sobre todo en el sur del continente, definido como **servicio social y ciudadano** que proporciona bienestar social y público. Se presenta como un proceso de transición más justo de democracia y redefinición de la ciudadanía, así como una “nueva” forma de entrada de las mujeres a la vida pública, conjugando participación y responsabilidad.

Rosario Aguirre, una de las teóricas que apoya esta postura, encuentra que el servicio social y ciudadano se distancia del maternalismo inicial, porque se dirige a desarrollar políticas, actividades independientes, estableciendo redes interpersonales-comunitarias, viabilizadas tanto por el estado como por las agencias privadas y de cooperación externa. Tales servicios están plenamente reconocidos por recompensas prácticas e incluso honores vinculados a la ciudadanía.

A pesar de que el servicio social interpersonal-comunitario se ha expandido rápidamente, no ha logrado generar cimientos firmes de empoderamiento, sino ha provocado un grave descentramiento de su noción inicial, vinculado a la lucha ininterrumpida de subvertir las bases **sistémicas, estructurales** de las condiciones de opresión, subordinación del género, históricamente contextualizadas.

Así concebido el empoderamiento, éste genera conciencia crítica, política, identidad, fuertemente ancladas en lo individual-colectivo, sustentadoras de prácticas democráticas inclusivas y generalizadas.

La comprensión de la noción de empoderamiento que se anima hoy está vinculada a una línea **operacional**, técnicamente ligada a la existencia de facilitadoras(es), enmarcadas(os) dentro del desarrollo, ampliando la participación social y ciudadana. Precisamente aquí se ubica el discurso y práctica del servicio comunitario e interpersonal, puesto que ellos no abandonan el ámbito privado, doméstico. Se produce entonces una suerte de prolongación de tareas asignadas tradicionalmente a las mujeres, ejercidas prioritariamente por las madres.

Se trata entonces de un arrastre del doméstico “oikos” a la esfera pública. Al ingresar a ella, ciertamente amplía los límites de la participación ciudadana de las mujeres, al revestir las viejas tareas, con el servicio interpersonal-comunitario, reconociéndolo incluso con honores y méritos; pero aún así, deja en pie el ámbito público en su constitución estructural y sistémica, sede en la que perviven las desigualdades de todo tipo, fuente inagotable de los conflictos.

Por lo tanto, esta corriente, asentada en el servicio interpersonal-comunitario, al ampliar la frontera de la participación en lo público, no lo cuestiona en sus bases sistémicas, pues no genera conciencia, identidad firme, enunciación clara, sino se suma “inclusivamente” al statu-quo existente, practicando un magistral maquillaje de bases y colores finísimos indiscutiblemente embellecedores del viejo maternalismo.

Estas interpretaciones del maternalismo social, viejo y nuevo, asentado en el concepto de cuidado, servicios interpersonales-comunitarios, encuentran radical oposición en el pensamiento de Mary Dietz, Anne Phillips, Chantal Mouffe, Nancy Fraser, Iris Young. Según las autoras señaladas, con las que estoy de acuerdo, en especial con Dietz y Fraser, en lugar de iniciar procesos emancipadores/empoderadores, lo que se logra es el reforzamiento del esencialismo que hunde sus raíces profundas en la subordinación y opresión permanente.

Este descentramiento se esconde en el “feminismo social”, cuya institución más firme y duradera es la familia, el ámbito privado su territorio más protegido, asumidos y reivindicados como lo único “realmente existente”, sede de la “moral responsable” (Dietz, 97:48).

La actividad más preciada es la maternidad, el cuidado, el servicio que deriva de esa condición, constituyéndose en la base universal de la cultura humana, en tanto defiende los lazos tradicionales de parentesco, la red de relaciones familiares originadas en generaciones pasadas, la moral familiar, la inculcación de valores, normas, reglas, convertidas en códigos éticos, destinados a proteger, restaurar e incluso sacralizar la identidad de la mujer, en tanto ella es, esencialmente, madre.

Las reivindicaciones de estos elementos coinciden plenamente con las exigencias de las élites dominantes y dirigentes de la era globalizadora, asentada firmemente en el espacio privado, escindido de la profana política ejercida en el ámbito público, en medio de múltiples y diversos públicos.

La reflexión de los espacios públicos y privados arranca con Aristóteles, quien definió y separó radicalmente sus ámbitos de acción. Lo privado lo identificó con la “vida simple” a la que pertenecen las mujeres, los niños, las niñas, los esclavos, trabajadores extranjeros. Lo público fue asimilado a la “buena vida” (Dietz, 86:53), a la polis, lugar de residencia de los hombres, cuya tendencia es el de ser **“iguales como ciudadanos públicos”** (Dietz, 86:56).

En esta constatación se asientan las interpretaciones equivocadas y

falsas del maternalismo social, en tanto se convierten en defensoras a ultranzas del ámbito privado, como sede de elaboración de los valores más altos de la humanidad, identificado con el trabajo, con la responsabilidad, con el cuidado, con la entrega, con el amor. Cumpliendo con la importantísima función de mantener el statu-quo, en la medida en que reafirma la separación radical de lo público/privado sancionada por Aristóteles.

Subrayando de manera superlativa la separación aristotélica de lo público/privado, lo que persigue el maternalismo, en esencia, con fines de protección, es la satanización de la **conciencia política crítica**, como medio eficaz de ruptura de los límites de lo público y privado, así como del statu-quo vigente.

El rescate de la política, en tanto **actividad humana primordial**, ejercida tanto en la vida pública como privada, no define a ningún ámbito particular, pero sí a los sujetos que la practican, en virtud de lo cual las mujeres quedamos fuera de esta actividad ordenadora y motora.

Precisamente, esta exclusión fue tomada por el maternalismo o feminismo social, como bandera de lucha, no para franquear las fronteras impuestas por lo público/privado, a través del ejercicio de la política y la conciencia crítica que ella genera, sino para perpetuarlas, continuarlas en el espacio y en el tiempo.

Por eso hoy, en la misma línea, los sectores sociales más conservadores, entre los que se encuentran mujeres, muchas de ellas madres –por ejemplo Joyce de Ginatta- se esfuerzan en satanizar la política, asegurando su destierro de la vida cotidiana de los hombres y las mujeres, como garantía para que el común de los seres humanos no se acerque al ámbito público, lo cuestione, lo enjuicie, lo transforme. Al contrario, lo desprecie, lo desvalorice, lo ilegitime, reafirmando la escisión de lo público y lo privado, perpetuando las desigualdades sociales, fuente de interminables conflictos que tienen incidencia plena en el ámbito privado.

De manera que la vida familiar, privada, los hechos y prácticas sociales, así como los asuntos económicos, están determinados por decisiones políticas que permean toda nuestra existencia, fijando las condiciones de lo que debe ser considerado público y privado, reconociendo la existencia de diversas y multívocas prácticas, asociaciones sujetas a distintas naturalezas, formas y finalidades, pero identificadas y orientadas hacia algún bien común.

En este sentido, la política es la actividad más **soberana, inclusora e**

integradora de los seres humanos: hombres y mujeres, cuya capacidad de interrelacionarse debe asentarse en la **igualdad** y, en estas condiciones, generar e impulsar diálogos comunicacionales, juicios, cuestionamientos, enunciaciones, capacitaciones, deliberaciones, en torno a temas de interés común, posibilitando la determinación de sus propias vidas, eliminando o limitando que sus destinos, sus vidas, sean decididos por otros, ya sean éstos individuales o colectivos, reafirmando la separación de lo público y lo privado.

Sobre la base del reconocimiento de que la política es una “actividad y práctica humana **existencialmente prioritaria**” (Aristóteles, citado por Phillips, 87:45), generadora de **conciencia crítica**, se constituye la ciudadanía, cuyo rasgo más sobresaliente es precisamente **ser política**, por lo mismo, es activa, actuante, democrática, colectiva, incluyente, generalizable, impulsora de autogobierno, autodeterminación y libertad, en la medida en que ésta asume plena y conscientemente las características señaladas.

A partir de estos contenidos fundamentales, se trabajará con las madres de la UECSR, desde su posición de portadoras de diálogos y discursos comunicacionales y organizativos, empoderadores, emancipatorios, en tanto dan cabida, en su trajín cotidiano, a la búsqueda permanente, renovadora, de la identidad individual y colectiva como fuerza motora de sus existencias, de la conciencia crítica transformadora de realidades, enunciaciones y decibilidades, sedes generosas del poder de la palabra, de la autoridad construida en oposición a los autoritarismos.

Partiendo ciertamente de sus necesidades, asumiremos éstas, no solo como premisas económicas, sino en el sentido que les da Fraser, como necesidades que conllevan posturas políticas, permitiendo elaborar un sentido más completo de los planteamientos hechos por Máxime Molineux y sobre todo por Moser, en torno a las necesidades prácticas y estratégicas, miradas más hacia la planificación del desarrollo básicamente micro-empresarial, ampliamente difundido en el mundo subdesarrollado.

Fraser establece una vinculación de las necesidades o demandas con la consecución y ejercicio pleno de los derechos existentes. La formulación de las prioridades, convertidas bajo la globalización, en urgencias sociales, es lograr un “cambio social igualitario y democrático” (Aguirre, 98:144).

¿Cómo se alcanza este objetivo estructural? De acuerdo con Fraser, reconociendo que las necesidades son de naturaleza política y que por

tanto están imbuidas de **conflictos políticos**, a través de los cuales se recrean, se reelaboran, se crean simbólicamente las desigualdades sociales.

Apuntala la comprensión de que las necesidades deben abandonar la generalidad de su existencia y tornarse en **específicas**, puesto que solo en esta condición se puede determinar los intereses de los **grupos dominantes**. Establece la autora una aleación entre necesidad e interés, reafirmando la condición política que las cruza.

En este sentido, Fraser establece tres momentos de este proceso que, por su recurrencia, es imperceptible:

- a) La lucha por establecer o negar el carácter político de las necesidades, en el afán de declararlo como no político, dejando a las necesidades en calidad de expósitas.
- b) La interpretación, definición y determinación de la necesidad y cómo satisfacerla.
- c) Satisfacción efectiva de las necesidades.

De manera que esta comprensión de las necesidades aboga también por la ruptura de los límites atribuidos a lo público y privado, sobre la base de la comprensión, aprehensión, de la política como conciencia crítica, identitaria, enunciativa, empoderadora, legitimadora de autoridad y autoría, que dé paso a la construcción compartida de una realidad más justa y equitativa.

El pequeño espacio que se abre en la UECSR, inundado de necesidades, no evadirá esta comprensión, al contrario, la potenciaría, devolviéndole su sentido empoderador.

Desde América Latina, el maternalismo en la década del 70-80, ha adquirido una especificación propia, vinculada a la defensa de la vida, al cuidado. Cabe insistir que tal preeminencia, actoría política, social, se debió a que las madres, concretamente las de la “Plaza de Mayo”, las chilenas y uruguayas, abandonaron su vida familiar privada, “apolítica” para en un proceso doloroso encarnar **lo personal hecho público** y, al igual que la Antígona de Sófocles -muy bien analizada por Dietz-, trascender la ilusoria división entre lo público y lo privado, profundamente enraizada en la mente de los hombres y de las mujeres.

Politizar las mentes, devolverles su sentido histórico, concientizador crítico, es lo que hace del movimiento de las mujeres, infinidad de ellas madres, ser una fuerza social colectiva, subversiva, emancipadora, proceso del cual es posible asirse sin perder el alma.

Aquí anudo, de manera categórica, los valiosos aportes hechos al movimiento de mujeres, al feminismo y su proceso empoderador, concientizador, politizador, identitario, enunciador y organizativo, de Zubiri, que da plena cabida a la **razón sentiente**, que es tan legítima como la razón ilustrada y lógica.

No existe una única razón, sino un **modo** de intelección con distintas formas de abrirse caminos hacia “lo profundo de los reales” (Zubiri, s.f: 8-12). Tales senderos proceden de un logos, de su tradición, de su cultura, de su sociedad, de su historia. La razón lógica y sentiente tienen un punto de arranque que se convierte en un sistema de referencia, cuya función es impulsar **nuevas direcciones** de búsqueda, impregnadas de ritmos distintos, de marcha, de contenidos que se verán siempre sometidos a la provisionalidad, contingencia, a la revisabilidad, incluso a la incertidumbre, elementos que permiten politizar, historizar y contextualizar los procesos.

Estos elementos no provienen de una sola vertiente social, histórica, sino que se alimentan ininterrumpidamente de la realidad **sentida**, convirtiéndose en fuerzas motoras, **constitutivamente abiertas e indeterminadas**, no totalizantes ni totalizadoras.

Se trata, entonces, de rupturas permanentes que borren la dicotomía entre razón y sentidos, sentires, emociones, percepciones, ansiedades, que están en la base de una mutua exclusión, oscureciendo el fin individual, social de los hombres y las mujeres, tornándolos paradójicamente en a-históricos, universalmente insostenibles.

Son procesos, devenires, hechos, que fundan lo “esencialmente humano” de la sociedad, no-solo en el logos, en la teoría, sino en la fuerza de los sentires que tienen distintas entradas, pudiendo ser políticas, poéticas, literarias, históricas, teológicas, comunitarias.

Los hombres y las mujeres en los procesos, devenires sociales e individuales, poseemos hábitos intelectivos, maneras de intelegir diversas, a la vez específicas, en las que está presente la psicología individual del sujeto que intelege racionalmente. Se trata, entonces, de fundir inteligencia y sensibilidad, ya que “la inteligencia es sentiente y los sentires son intelectivos” (Zubiri, s.f.: 2-12).

La sensibilidad no es una realidad secundaria, inconveniente, imperinente, es un elemento **constitutivo** de toda intelección humana. Juntas razón lógica o ilustrada y razón sentiente permiten pensar, sentir la historia individual, colectiva, como un **proceso**, como una **trayectoria de generación y apropiación social**.

El significado de lo maternal en la creación de diálogos comunicativos y organizativos que plantea el proyecto, asume lo expuesto como una necesidad sentida, en la búsqueda de su empoderamiento emancipador, sin perder el alma y la condición humana.

Finalmente, el proyecto “Creación de diálogos comunicacionales y organizativos”, siendo una propuesta concreta a ser implementada en un espacio, está constitutivamente abierta a ser reflexionada pensada, asumida, desde la cultura, que vendría a ser su “ethos” más profundo, pues es fuerza motora, mágica, eficaz que ha sobrevivido al paso del tiempo, acontecimientos, procesos, unas veces, transgrediendo límites, subvirtiendo el orden y, otras veces, resistiendo en los márgenes de la conciencia-existencia, personal o colectiva, pero, en ambos casos, ejerciendo el poder de la palabra, de los símbolos, los significados, mitos, con los cuales invadimos el imaginario, el espacio colectivo, a partir de la comprensión e identificación de nuestra propia vida, por lo regular, bastante pacífica.

Las autoras Sonia Montecino y Marcela Lagarde me proporcionan las claves ordenadoras para entender el universo simbólico, cultural, que palpita fuertemente en grupos como el que pretendo organizar. Quiénes mejor que las mujeres para reinventar realidades, utilizando el nivel simbólico de las representaciones, con las cuales poder hacer o deshacer, construir o deconstruir no solo el imaginario colectivo, sino las mismas representaciones del mundo y de la historia.

El imaginario social e individual es a la vez una estructura cognitiva, lógica y afectiva, anclada en realidades históricas individuales, sociales, del grupo que las produce, con marcado acento oral. Construye discursos, diálogos, enunciaciones y decibilidades que resultan ser inseparables de los contenidos genéricos, invadiendo la cotidianidad de los hombres y las mujeres en sus territorios espirituales, inteligibles, corporales y espaciales.

Los argumentos conceptuales expuestos son parte de lo que normalmente conocemos como lo público, lo histórico, lejanos a nuestra existencia, pertenencia e identidad colectiva. A fuerza de negar lo público y emboscar lo privado, nos hemos acostumbrado a entender a la sociedad, a la política, a la crítica, como hechos “ajenos” a los que no hay que acercarse, peor tocarlos, escudriñarlos, descubrirlos, haciéndolos parte activa y consciente de nuestra existencia.

Pero igualmente vivimos intensamente el mundo de nuestra subjetividad sin saber que se trata de la identidad, a la que con frecuencia y auda-

cia la condenamos, adjetivándola con significados negativos. Por ser impertinente e inconveniente, la desterramos constantemente cada vez que las circunstancias falsamente lo exigen.

En consecuencia, exiliamos constantemente los dos registros vitales de nuestra existencia, el uno, por lejano, a tal punto de ser desconocido y, el otro, por insidioso, a punto de ser chismoso. Vivimos excluyéndolos inútilmente, negándolos o polarizándolos.

Por esto en el proyecto de intervención planteado, aspiro a **enunciarlos** únicamente, para con el poder de la palabra, abrir trocha hacia la conciencia política, crítica, identitaria que asume en sí y para sí el valor incalculable de las cogniciones lógicas, las subjetividades sentientes. Juntas otorgan pleno sentido a los diálogos comunicacionales, como medio para fortalecer la organización social de las mujeres y madres, quizás también como sujetas de un proceso empoderador, libertario, esencialmente emancipatorio.

4.3. EL DESARROLLO A ESCALA HUMANA

El proyecto se inscribe dentro de la concepción del “Desarrollo a Escala Humana”, como alternativa a la economía convencional estrictamente capitalista, en donde las concepciones de ajuste, mal llamadas de estabilización, no pueden impulsar procesos de desarrollo que preserven o incrementen la calidad de vida de los hombres y las mujeres, porque se trata precisamente de sistemas económicos asentados en una visión extremadamente individualista y privatizadora.

La realidad de economía globalizadora, direccionada desde el norte, tiene como consecuencia cambios realmente sustanciales en el contexto económico, en las pertenencias políticas, en los parámetros ecológicos, en los valores sociales, en la pulsación de las identidades culturales, en las actitudes individuales, que han llevado al Sur a buscar un modelo alternativo de desarrollo.

Este modelo se plantea, desde sus premisas, de-construir las concepciones de la actual economía, porque no solo es insuficiente en la comprensión del desarrollo, sino que éticamente es insostenible por los gravísimos procesos de exclusión que genera.

Las mujeres somos particularmente vulnerables a estos procesos; a pesar que desde la década del 50, el tema de la mujer ya se hizo presente -Manila (1956), Bankog (1957)-, con el primer decenio del desarrollo,

donde se habla ya de las funciones que desempeña en la productividad y su papel en la reproducción, no han podido ser revertidos o encaminados hacia un progreso más racional y humano.

Este proceso, citado por Haydeé Birgin, desemboca en el decenio de la mujer, manejado desde el estado, que plantea políticas de integración de la misma al desarrollo y su conversión en “agente” del proceso modernizador que en nada modificó su situación de subordinación. Dentro de esta época se inscriben los trabajos de Esther Boserup con sus respectivas críticas y superaciones.

Tras el derrumbe de la “Integración al desarrollo” se constata los límites del crecimiento provocado por el modelo económico que todavía se respaldaba en el estado y su política de mínima redistribución social.

El planteamiento del “Límite de crecimiento” del modelo convencional no se presenta como una crítica a los procesos de concentración de riqueza y acumulación de capital de los sectores más ricos de la sociedad, sino al límite **natural** irrecuperable de los daños provocados al ecosistema.

Como consecuencia, surgió la teoría del desarrollo sostenible que formuló la posibilidad del desarrollo en relación con la utilización racional de los recursos naturales y de la vida de las futuras generaciones, propuestas planteadas en el llamado “Informe Brundtland”.

Sin embargo, esta propuesta estaba bastante lejos de ser asimilada por una parte de la humanidad, cuyo espacio habitado se vio destrozado no-solo por el daño a la naturaleza, sino las grandes secuelas sociales, culturales, económicas, que ello significó y significa.

En estas condiciones sobreviene la llamada “década perdida” por la economía convencional en los años 80, pues, desde las grandes trans y multinacionales, asistimos a lo que Lester C. Thurow denomina “crecimiento suma cero” expresado en los ritmos de acumulación de capital, de 1,4% anual mundial a finales de los 80 en comparación al 3,5% anual de los 70 (Thurow, 96:15-16).

Este descenso de los ritmos de acumulación mundial generó la necesidad de impulsar la sorprendente revolución tecnológica fundamentada en el ordenador, de tanta importancia como lo fue el molino de viento en la edad media, la máquina de vapor en la era industrial, la construcción de los ferrocarriles, instrumentos vitales en el crecimiento económico de occidente.

Para los años 80 la dirigencia del capitalismo mundial que está en el

norte -pero no direccionado por sus estados-, impulsa con vigor la “Revolución del ordenador digital que tiene como esencia, el transporte instantáneo de **datos inmateriales** y la proliferación de enlaces y redes electrónicas” (Le Monde, 2000:IV), que permite el despegue de una “**nueva era**” cuyo sustrato más profundo son las autopistas virtuales, las tecnologías de redes y el internet. Esto ha permitido autodefinirse a quienes pensaron este proceso como “neo-capitalistas” y a la economía como “**NUEVA ECONOMIA**”.

Aquí ubico el punto de inflexión, con relación a los planteamientos que desde el **SUR**, especialmente América Latina, se levantó. La tesis del “**Nuevo Orden Económico**” todavía podía ser pensada desde tres procesos:

- a) La centralidad del estado.
- b) La redistribución de recursos mínimos a los distintos sectores sociales.
- c) La crisis de la deuda externa.

Este “nuevo orden económico”, asumido como estrategia, fue impulsado en el ámbito mundial por importantes economistas del Sur, como Samir Amin, Raúl Prebisch, Fernando Fajnzilber; en Europa Occidental André Gunder-Frank y James Petras en los Estados Unidos.

En consecuencia, a finales de la década de los 80, la estrategia del SUR naufraga en el turbulento y vertiginoso océano de la “revolución digital del ordenador” (Le Monde, 2000:IV), instaurado por la “nueva economía”²⁸.

Una de las economistas que más ha estudiado este proceso es Gita Sen, al exponer la gravedad de la nueva economía y el derrumbe definitivo de los tres pactos sociales más importantes de la post-guerra:

- a) “La social democracia y los acuerdos del bienestar social entre el trabajo y el capital, en los países del Norte que buscaban mitigar las desigualdades ocasionadas por el crecimiento capitalista.
- b) El apoyo al desarrollo ofrecido por los países del Norte a los del Sur a efectos de compensar (intencionalmente o no) los impactos negativos del colonialismo.

²⁸ Las referencias de este quiebre sin retorno pueden encontrarse en Lechner, Gita Sen, Haidy Birgin y Chandra Mojanthy.

- c) Los proyectos nacionalistas en los países del Sur que tenían como objetivo construir sociedades post-colonialistas, económicamente fuertes, que ofrecían respuestas a las necesidades de la población.” (Sen, 97:14).

El planteamiento del nuevo orden económico que surgió en el Sur no solo fue un proceso y una estrategia, fue un verdadero **proyecto**, asentado en la posibilidad de acumulación de capital y resistencia a los procesos económicos del norte, que comenzaban a ser vistos como *naturalmente inevitables*, mas no como resultado de cálculos y presiones del poder económico.

En estas condiciones, a partir de 1990, se levanta una crítica al modelo económico globalizador, privatizador-neoliberal, calificado como “simplista”, por los pensadores de la Escuela de Frankfurt, debido a su vocación de querer alcanzar únicamente el crecimiento económico.

Por lo que la crítica al “simplismo económico de occidente” (Marcuse, 56:82), es posible encontrar ya a partir de 1960-70 en Marcuse y Habermas, al cuestionar radicalmente la tendencia avasalladora del capital, al tornar omnipresente al mercado y pretender encausar en sus límites la acción, el sentimiento, el pensamiento, las emociones de los hombres y las mujeres, como si fueran “Unidimensionales”.

Para la década señalada –1990-, se destaca la necesidad de “humanizar” el desarrollo. Tal fue el planteamiento levantado por Amartya Sen y Anisur Rahmm, quienes lo pensaron, no-solo en términos de crecimiento económico, sino de bienestar social. Inicialmente comprendía la salud y la educación, por lo que se construyeron índices de Desarrollo Humano, destinados a observar esos parámetros.

Para 1995 se amplía el modelo, dando cabida al **Género** que, a su vez, integra dos nuevos índices: Índice de Desarrollo relacionado con la Mujer (IDM) y el Índice de Potenciación de la Mujer (IPM).

Estos dos índices relacionan directamente el desarrollo humano con el **empoderamiento** de las mujeres, fundamentalmente en los términos en que los plantea Naila Kabeer, Gita Sen, Lourdes Benería, Srilatha Batliwala. Se trata de “**un poder de movilización para el cambio**” (Kabeer, 94:120) como una “acción colectiva a favor de la transformación de las estructuras de subordinación con cambios radicales en los derechos de propiedad, en las leyes, en las instituciones que refuerzan y perpetúan la dominación de clase, género, etnia y etárea” (Batliwala, 97:191).

Con el rigor de las políticas neoliberales, privatizadoras, este núcleo fundador de la noción de empoderamiento, va a ser desplazado hacia una definición operacional para el desarrollo de las mujeres, impulsada desde los organismos de ayuda internacional y cooperación -ONGs-, burócratas gubernamentales, grandes instituciones financieras mundiales, haciendo perder el sentido emancipatorio del empoderamiento, que comenzó a ser identificado con los “intereses prácticos y estratégicos de las mujeres”, planteados por Moser en el marco de la planificación de género en el desarrollo.

Estos índices pretenden dar cuenta del desarrollo y crecimiento económico, no solo desde las carencias, sino fundamentalmente desde las potencialidades que dan plena cabida al **agenciamiento humano**, desechando la visión de la pobreza como fenómeno exclusivamente económico, planteamientos desarrollados desde América Latina básicamente por Barrig, Anderson e Iguñiz.

Para Anderson e Iguñiz, la concepción del desarrollo a escala humana se articula en torno a nociones de género, que permiten el surgimiento de procesos democratizadores, con la plena participación de hombres y mujeres, dando paso a la formulación de criterios de calidad de género en los ámbitos de la producción, la competencia, el empoderamiento, la política, la gobernabilidad, la ciudadanía, la identidad, cuyo fin será “el enriquecimiento de la vida humana” (Iguñiz, 98:28), entendida básicamente como “actividad y reconocimiento social creciente, afectuoso, respetuoso y de autoafirmación personal o colectiva”, que tiene en cuenta cuatro elementos básicos:

- Expansión de capacidades.
- Definición del rol que tradicionalmente la sociedad ha signado a los hombres y a las mujeres.
- Reformular el status de toda actividad biológica, intelectual y moralmente formadora de personas, conceptos que han revolucionado la concepción tradicional de desarrollo²⁹.

²⁹ Javier Iguñiz es el investigador latinoamericano que más se ha interesado en la visión de género en los planteamientos económicos; para él tal visión pasa también por reflexionar acerca del rol históricamente asignado a los hombres como proveedores, mantenedores de hogares y concretamente de mujeres. Esta reflexión conlleva no solo a una reflexión económica, sino demanda actitudes, predisposiciones mentales para acercarse a realidades, cruzadas por las diferencias, especialmente de género.

Por lo tanto, la noción de desarrollo colocará a los problemas redistributivos, las necesidades básicas y sus satisfactores, no solo en el plano económico sino también en lo político, en lo democrático. Esta posición plantea abiertamente los problemas de los derechos y el empoderamiento relacionados con la toma de decisiones, que es un eje ordenador en la propuesta, revolucionando la noción del poder construido desde lo civil, lo participativo, lo político, antes que desde el estado y la economía.

Por lo tanto, bajo este enfoque, existe una revalorización de las capacidades, rompiendo con los esquemas tradicionales, pues reivindican plenamente las habilidades humanas en el proceso de satisfacción de las necesidades básicas, puesto que “somos insumos de nuestra propia realización” (Sen, 98:165).

Sin embargo, el planteamiento del “desarrollo a escala humana”, a más de no dar salida a los problemas de la acumulación de capital, enfrenta como consecuencia de ello, la crítica de Roberto Follari al señalar que se trata únicamente de una **concepción**, “expresión conceptualmente configurada y con considerables logros internacionales de consenso” (Follari, 92:88) y no de una posibilidad real de desarrollo. No es un paradigma al menos como lo define Kuhn, es decir, como una “matriz disciplinaria, un plexo de problemas relevantes, metodologías, abordajes, propuestas viables de solución y de lo aceptable como prueba” (Follari, 92:97).

Sin embargo, para éste filósofo y epistemólogo, el “desarrollo a escala humana”, siendo una concepción consensuada, incluye tres nuevos elementos a su comprensión:

- a) La complejización y diversificación tecnológica.
- b) La presencia de la mujer, que devuelve a su lugar a la sociedad masculinizada.
- c) La noción de **persona**, superior a la del individuo o ciudadano, que provienen del pensamiento individual impulsado por Descartes y Hume.

Pero a pesar de estos aportes, la concepción del desarrollo humano no es una novedad, tiene según el autor un antiguo arraigo en el pensamiento y en la ética de occidente, afincada en una línea muy relegada de la doctrina social de la Iglesia, cuyos exponentes son Jean Leuret y Francois Mounier.

Esta concepción encuentra también sus orígenes en las tradiciones

culturales de los pueblos precolombinos, quienes resolvían sus problemas de existencia y subsistencia según los satisfactores. Esta constatación se encuentra expuesta en la obra de Luis Lumbreras, “Conflicto de Utopías”, hoy fuertemente matizada hasta generar conflictos de identidad en la conciencia colectiva que registra una doble pertenencia, por un lado, la india y, por otra, la occidental.

La referencia a Follari no radica en el señalamiento de que si es o no novedad o antigüedad, si tiene o no arraigo occidental, sino en un hecho esencial, perceptible incluso en los espacios más pequeños, como en el que se plantea la propuesta de intervención, referida a que el “desarrollo a escala humana” está inundado de RELACIONES DE PODER.

Tales relaciones de poder no son solo de carácter político sino sobre todo económico; dentro de él se inserta el juego discursivo como uno de los componentes considerado incluso como “**dispositivo efectivo**” (Burbano de Lara, 97:45) amortiguador del statu-quo existente, instalado para que en realidad nada o casi nada cambie.

Con estas consideraciones el “desarrollo a escala humana” no debe ser entendido, asumido, como lo nuevo que viene a reemplazar a lo viejo, a lo caduco, sino como una búsqueda permanente de superación del espacio conceptual-consensual que le cruza e ingresa en la lucha por su legitimidad y efectividad, tanto en los espacios macros como micros.

Asumiendo con responsabilidad los riesgos que la posibilidad de su existencia, de su inserción, demanda, el “desarrollo a escala humana” conduce a revertir las relaciones de poder establecidas, muchas veces amparadas en una noción de libertad, de la misma manera como el empoderamiento del género lleva a la conciencia lógica y subjetiva de que es necesario la autonomía, la capacidad de decidir.

Bajo estas consideraciones, al finalizar la contextualización teórica, percibo que en la parroquia de San Roque existen dos grandes obstáculos:

- a) **Ausencia de un proyecto social** que conduzca en el caso de género al empoderamiento, a la organización y al desarrollo humano.
- b) **Intricadas relaciones de poder** que dejan translucir el temor a criticar, a enjuiciar, a ubicar las prácticas, los hechos, las acciones y los discursos, en el lugar que ocupan éstos, así como la fuerte centralidad masculina e institucional representada en la Iglesia trans-histórica.

4.4. EJES TEMATICOS

4.4.1. Identidad-Educación

El tema propuesto para la presente intervención, pretende poner de manifiesto la importancia de la organización en torno al tema de la identidad-educación y micro-producción de un grupo de mujeres, en tanto ellas son madres de la Unidad Educativa Comunitaria que se encuentra en el espacio habitado de San Roque.

La propuesta señalada, con sus ejes temáticos, se da en medio de una profunda recesión económica provocada por la aplicación del actual modelo económico de desarrollo vigente a escala mundial que ha generado profundas contradicciones, complejizando aún más a la sociedad. Este proceso, sin duda, también la ha dinamizado, porque ha obligado a buscar alternativas no solo de desarrollo alterno al convencional neoliberal, sino a potenciar las capacidades y virtudes de los diferentes pueblos, cuya historia ha sido construida con el esfuerzo de hombres y mujeres.

Esa historia está teñida no solo de acciones económicas que, si bien siguen siendo la base persistente del devenir económico-social, está fuertemente imbricada con la identidad cultural, como manifestación viva que da sentido a las diferentes acciones que emprenden hombres y mujeres en su construcción histórica-colectiva e individual.

Tal identidad expresa su pertenencia, no solo a una determinada territorialidad, estado-nación, historia oficial, sino fundamentalmente manifiesta los símbolos, los sentidos, los mitos, los significados colectivos e individuales que posibilitan que la presencia histórica de los pueblos, plures y singulares, se construyan en la fina hilatura de la cotidianidad.

La cotidianidad se desenvuelve en el registro doble: uno consciente, cognitivo-lógico y otro sensitivo, emotivo-subjetivo, frecuentemente refugiado en el ámbito privado, en la inconciencia o pre-conciencia, considerada como elemento primario de la conciencia, cuando, en realidad, son el “sustrato más firme”, a decir de Sonia Montecino, de los devenires históricos, colectivos e individuales, públicos/privados de los hombres y las mujeres de nuestra contemporaneidad.

La identidad de los hombres y de las mujeres está imbuida de una cultura socialmente construida que se diferencia de las otras especies vivas que pueblan el planeta, porque está en capacidad de usar símbolos, interpretar mitos, fijar costumbres, construir instituciones, direccionar sen-

timientos, permitiendo que la identidad cultural sea efectivamente vital.

Es precisamente esta vitalidad la que permite visualizar y posicionar a la identidad femenina como específica, como de-constructora de una visión del mundo unidimensional, que ha construido el devenir histórico de las colectividades e individualidades ignorando y negando a las mujeres. Sin embargo, su presencia social, pública/privada ha enjuiciado la visión logo, etno y androcéntrica sobre la que se han construido las visiones clásicas de lo humano, de lo **cultural**.

Ha develado con la fuerza de su razón histórica, de sus acciones, convicciones, al “dogma, la perfección, la verdad, la objetividad” (Lagarde, 92:57) e incorporado la dimensión síquica de la experiencia, la diferencia genérica, étnica, etárea, en un doble sentido: contra el paradigma patriarcal de la masculinidad y la diferencia que se establece con relación a la otra.

La posición filosófica de crítica al poder omnipresente, a la política autoritaria, ha posicionado a la subjetividad como fuente de conocimiento válido y pertinente, anclado fuertemente en las recurrencias cotidianas de lo público y privado, de colectividades e individualidades, posibilitando el encuentro de su especificidad.

El otro tema que cruza a la identidad, en el proyecto de intervención, es la educación. Al tratarse de una instancia educativa, es pertinente impulsar una metodología partiendo de la concepción de Paulo Freire, quien propugna la aprehensión del conocimiento a través de la “**palabra generadora**”. Esta propuesta educativa se centra en la capacitación que abre la posibilidad de discusión y comunicación alternativas, buscando posicionar la conciencia crítica, política, reflexiva, la enunciación, la decibilidad, necesarias para iniciar un proceso de empoderamiento de las madres de la UECSR.

La formación y capacitación de las madres de la UECSR están pensadas desde la visión de género, vinculada a la acción organizada de la parroquia San Roque, en la búsqueda de la construcción de una sociedad equitativa, con igualdad de oportunidades.

Este proceso de educación-capacitación implica, sobre todo, reflexión y compromiso creador, continuo y sistemático sobre la práctica concreta del grupo organizado, cuya visión-misión es empoderarse de una conciencia crítica, política, identitaria, enunciativa de autoridad legítima.

La capacitación en identidad-educación y género tiene también la misión de cambiar la concepción del mundo, partiendo de su experiencia

individual y personal. Tal capacitación no es un proceso neutro, sino más bien tiene una identificación plena, en la medida en que opta por la comunidad, por el desarrollo local, por la democracia participativa, por la concientización política-crítica.

Es decir, busca un empoderamiento, cuya arista más conflictuadora es el **PODER**, presente de manera recurrente en las cotidianidades de las mujeres, totalmente contextualizadas, historizadas, politizadas, dando paso a la construcción de sujetas sociales **portadoras de autonomía**.

El proceso de capacitación en identidad-educación de las madres hará uso de un concepto clave de la teoría gramsciana sobre el tema: **la espontaneidad-dirección**, permitiendo diferenciar los conocimientos, las destrezas, habilidades, con las que contamos las mujeres, validando el conocimiento pre-consciente y consciente.

Sin que lo pre-consciente sea considerado primario-rudimentario, sino más bien complejo, ya que no solo se puede transmitir conocimientos por el lenguaje y los grafos, pues también se lo hace a través de los símbolos, mitos, significados, que hacen parte de la identidad-educación liberadora, convirtiéndose en un firme lineamiento de construcción de la sociedad civil y del empoderamiento real de las mujeres.

Otra fuente de guía para la capacitación identidad-educación proviene de José Carlos Mariátegui, al señalar que los conocimientos que se adquieren dan cuenta de una **realidad histórica contextualizada**.

Tal realidad, en el caso nuestro, se inscribe en el espacio habitado de San Roque, definido a sí mismo como participativo, como democracia. Una vez señalado estos elementos, conviene tener en cuenta que lo sustancial de nuestra propuesta es lograr un empoderamiento público y privado de de-construcción de las relaciones de poder sistémicas y estructurales, devolviendo a la mujer -específicamente a las madres- su voz de protagonista, más no-de acolita de otras voces, cuya costumbre es decidir en otros espacios lo que debe o no hacerse.

El enfoque de la identidad-educación está tratado como un solo eje, constituyéndose en la base de la capacitación de las madres, la cual está estructurada alrededor de cuatro temas: Identidad de Género, Subjetividad y Autoestima, lo Público y lo Privado, Micro-empresa y Desarrollo a Escala Humana.

La capacitación en torno a estos temas está en función del empoderamiento de las madres, cuyo fin es mejorar sus vidas a través de cambios personales, comunitarios y sociales, a partir de su concientización política-

crítica, que les permita descubrir y apropiarse de su identidad, reflexionada de cara a los procesos sociales e individuales, que otorga pleno sentido a la enunciación, decibilidad, autoridad legítima pública y privada.

Los temas expuestos serán tratados buscando que las madres **conozcan y diferencien** los procesos, antes que las concepciones teóricas que sustentan los contenidos de la capacitación, para que puedan hacer uso en su cotidianidad, desenvuelta en el ámbito público o privado.

5. METODOLOGÍA

Asumo para trabajar los contenidos del proyecto “Creación de diálogos comunicacionales y organizativos de las madres de la UECSR” la **metodología cualitativa, reflexiva-crítica** que da cuenta de un universo conceptual mucho más rico, amplio, complejo, que las metodologías “objetivas-verificadoras” del pensamiento positivista y sus técnicas para recolectar datos, diseñar estudios e interpretarlos únicamente.

La metodología cualitativa, reflexiva y crítica, permite situar adecuadamente en el marco del desarrollo de las ciencias, posicionar a la sujeta (o) como protagonista, legitimar los significados personales, validar la construcción intersubjetiva de la realidad, reconocer que las “verdades científicas” están siempre sujetas a la temporalidad, señalar que no es posible hacer generalizaciones que impliquen inferencias o traslados de resultados de una situación a otra, de unos sujetos a otros.

La metodología cualitativa está hoy dotada de suficientes razones paradigmáticas que la han convertido en un camino necesario para hacer avanzar a las ciencias. Su posicionamiento y su legitimación no han estado exentos de una agria y pertinaz controversia y oposición de las tradicionales metodologías cuantitativas que sustentan a la investigación positivista, cuyos resultados científicos han olvidado –en el mejor de los casos- y negado la existencia de otras realidades sociales, sobre todo, si provienen de fuentes “no dignas de la ciencia” sino de las experiencias de la “**insidiosa subjetividad**” (Alarcón, s.f.: 3-12).

Sin embargo, la metodología cualitativa tiene también recorrido un apreciable camino de validación, en donde se ha puesto de manifiesto tres elementos importantes para su aplicación y verificación:

a. El filosófico epistemológico, que da cuenta de los supuestos conceptuales y las formas de conocer. Desde finales del siglo XIX, ya con Dilthey, se comenzó a cuestionar las bases del conocimiento positivista y su metodología cuantitativa. Pero fue con la llamada “Escuela de Frankfurt”, en especial con Max Horkheimer y, posteriormente, con Teodoro Adorno y Jürgen Habermas, que cobró fuerza inusitada al posicionarse como una necesidad científica la **actitud crítica**, en la que la realidad es captada, aprehendida a través del filtro de los sentidos y que ésta es construida por los hombres y las mujeres en sus múltiples interacciones sociales guiadas por una determinada concepción del mundo.

Posteriormente van a ser Garfinkel y sobre todo Geertz, quienes desde el campo cultural y antropológico aportan decididamente al avance de esta metodología y su paradigma, definiéndola como una metodología con fundamento esencialmente humanista, “que percibe la vida social como la creatividad compartida de los individuos” (Alvarez Méndez, citado por Alarcón, s.f.: 5-12).

b. Para la metodología cualitativa, el establecimiento de los **procedimientos y reglas** que validan y fortalecen la relación recíproca entre la teoría, su objeto de estudio, sus posibilidades de interacción, vienen dados por la complejidad y dependencia de elementos, hechos e incluso procesos no cuantificables, ni manipulables, pero que, sin embargo, aseguran la presencia de tres momentos de la investigación: a) el descubrimiento, b) la aplicación, c) la verificación, que en la investigación cualitativa están plenamente imbuidos no solo de los acontecimientos, sino también de quienes los protagonizan con su carga lógica y emocional, elementos indisolubles de la existencia humana.

En el caso del proyecto de intervención, la metodología en el orden de los procedimientos, asumirá los planteamientos de Paulo Freire, fundamentados en la **“Palabra Generadora”**, a partir de la cual se concientiza, politiza, critica, reflexiona, valora, construye, las realidades en las que se desenvuelven los hombres y las mujeres, que en el caso de la UECSR, se centran en la necesidad de generar espacios de diálogos comunicacionales, sustentados en la capacitación en identidad-educación, cuyo objetivo es crear y luego fortalecer la organización de las madres, asumiendo el acervo de sus conocimientos cotidianos y recurrentes, que fortalece la concepción del desarrollo local comunitario a escala humana.

c. En este campo, la técnica más utilizada es la *observación participante*, implementada en talleres, conversatorios, mesas de trabajo, convi-

vencias. Esta técnica, unida a las entrevistas levantadas, ha permitido tener juicios de reflexión y crítica al proceso educativo de la UECSR, con relación a las madres, con el fin de crear, fortalecer, su presencia social, a través de generar espacios de diálogos comunicacionales y organizativos, que nos permita mayor cercanía entre nosotras, los contextos en los que nos desenvolvemos, descubriendo las recurrencias de las cotidianidades³⁰.

Por las razones expuestas, considero válida la utilización de la **metodología cualitativa-reflexiva y crítica**, para implementar el proyecto formulado. Señalo también la pertinencia y utilidad de esta metodología, porque permite anudar en unos casos y visualizar en otros la hilatura de las razones subjetivas, que tejen la existencia de los hombres y las mujeres, en su quehacer histórico, colectivo y personal.

Es válida y útil, porque también posiciona y cimenta la **democracia participativa**, que impulsa y genera actorías sociales-personales reconociendo las diferencias, las diversidades, los disentimientos, a los que da cabida el mundo de los sentires, esto es: emociones, percepciones, sentimientos e incluso palpitos que hacen parte activa de nuestra existencia social e individual.

³⁰ Al respecto véase el interesante documento en Internet: “La dicotomía: Investigación Cuantitativa vs. Investigación Cualitativa” de Sergio Alarcón, en el que se expone el estado de la discusión actual, de los fundamentos etimológicos, metodologías y técnicas de validación, entre las ciencias sociales y las naturales. Se trata de uno de los campos metodológicos más debatidos, debido al posicionamiento y legitimación de la **Subjetividad** y sus interrelaciones, como manifestaciones válidas para ampliar el campo de conocimiento de las ciencias, especialmente las sociales, que han contribuido a descubrir o construir realidades más cercanas y por lo mismo más veraces a las condiciones “esencialmente humanas”.

6. CATEGORÍAS Y CONCEPTOS

6.1. GÉNERO

Es un concepto socialmente construido, que evidencia un largo proceso de constitución social de las identidades generadas en la experiencia personal, a partir de las diferencias sexuales, que tienen un doble proceso de estructuración psíquico-subjetivo e histórico-cultural, dando paso al surgimiento y consolidación de las desigualdades sociales, entre las que se destacan: la clase, la etnia, la diferencia étnica, la generación, convirtiéndose en un hecho “natural” de la sociedad, adscrito a tiempos y espacios históricamente determinados, que varían de cultura a cultura y que pueden ser susceptibles de manipulación consciente.

La noción de género está intrínsecamente vinculada con el concepto de poder, autoridad, subordinación y dominación. Entendemos a esta categoría inmersa en procesos dinámicos e interactivos, capaces de evidenciar que las relaciones de género no son relaciones marginales, sino más bien sistemas; en tal condición, permean todos los niveles de la vida social de una manera simultánea e integral, los cuales han estado inscritos en la “objetividad de las estructuras sociales y en la subjetividad de las estructuras mentales”, por milenios (Bourdieu)³¹.

³¹ Pierre Bourdieu, en su obra “La Reproducción: Elementos para una teoría del sistema de la enseñanza” (pág. 143), señala esta persistencia antihistórica que por muchos siglos ha dominado y caracterizado al pensamiento de occidente, determinando la contraposición excluyente y arbitraria entre la realidad, identificada como “objetividad”, y la subjetividad, identificada con el mundo psíquico-mental. A lo “objetivo” se lo validó como “lo real, lo certero, lo único”

6.2. EMPODERAMIENTO

Esta categoría es la más conflictiva y suscitadora dentro de la concepción de género, porque nos remite directamente a la noción de poder, al campo de las decisiones, las autonomías, los derechos que deben acompañar a los procesos organizativos, así como la concienciación, que implica pensarse a sí misma desde lo real y subjetivo de las mujeres.

La categoría de empoderamiento expresa una subversión del poder o una redistribución del mismo; se reafirma en procesos que van desde la autoafirmación individual, hasta la resistencia colectiva, la protesta, la movilización, la desobediencia. La decisión de desafiar las relaciones de poder tiene como fin último revertir las fuerzas sistémicas que subordinan y oprimen al género y a las mujeres, en un contexto histórico-social determinado.

Por lo tanto, el empoderamiento es una categoría que da cuenta de un proceso social, histórico, cultural y simbólico, en el que las mujeres hemos sido despojadas de la capacidad de participar, decidir, en la esfera pública y privada, reforzando y reeditando ininterrumpidamente complejos sistemas de dominación, subordinación, de autoritarismo y obediencia, empeñados en negarnos sistemáticamente.

El empoderamiento se relaciona con la necesidad de ahondar en las rupturas que el movimiento de mujeres en el ámbito mundial, nacional y local ha iniciado con el pensamiento, acción, reflexión, positivistas, falsamente objetivos, verificables, para recuperar en primer lugar la condición de humanidad que acompaña a hombres y mujeres, a la vez, en un proceso único, simultáneo y diverso, en el que podamos construir estrategias negociadas que nos permitan no solo resistir, cuestionar, romper; sino fundamentalmente transformar los viejos paradigmas de dominación, subordinación, que nos han afectado.

Por tanto, el empoderamiento se convierte en un concepto ordenador dentro de la teoría y la práctica del movimiento de mujeres, que conduce a la recuperación de la doble dimensión humana e integral de hombres y mujeres, sobre la base de justicia, equidad, cuyo fin sea reapropiarnos, no solo de los derechos políticos, bienestar económico, sino también del de-

y a las estructuras mentales como lo "subjetivo", débil, poco creíble, excéntrico, socialmente inconveniente, tales aseveraciones permearon todas las expresiones de la vida y el pensamiento; la enseñanza fue y es un campo particularmente propicio para ello.

recho a la paz, al pensamiento, al cuerpo, a la sexualidad, a la afectividad, al conocimiento, a las ideas, al amor, es decir, al disfrute pleno de la vida.

Anudo aquí la categoría de **PODER**, porque el empoderamiento es ante todo un proceso de construcción del mismo, cuya característica más sobresaliente es su doble procedencia: las macro y micro realidades o localidades.

La noción del poder no está necesariamente vinculada a estructuras económicas o instituciones tradicionales como la fuerza militar, policial o a las burocracias administrativas, sino que su constitución tiene que ver con el campo de las prácticas sociales intersubjetivas, colectivas e individuales que, por supuesto, incluyen también las prácticas de clase.

Son estas prácticas sociales intersubjetivas y cotidianas, las que sueldan las estructuras microscópicas del poder, las que en realidad definen con nitidez su problemática profundamente complejizada en nuestro tiempo histórico. Incluyo la noción de “poder disciplinario” (Foucault) para aludir al contenido y la forma en el que el **control** penetra al espíritu y los cuerpos de los individuos; incluyendo la sexualidad, campo en el que las mujeres tenemos mucho que decir.

6.3. EQUIDAD

Esta categoría da cuenta de las relaciones de desigualdad, subordinación, que han acompañado a las mujeres desde la premodernidad, automáticamente identificada con los caracteres físicos del género, que en el caso de las mujeres ha conducido a la afirmación categórica e imperativa de que somos una mixtura de “Biología-destino-esencia” (Scott, 94:19), concepción tradicionalista, rebatida por la presencia y avance del movimiento de mujeres feministas, en especial, por la autora citada.

La categoría de equidad abarca el concepto de igualdad, pero no se agota en él, pues se asienta sobre el reconocimiento conceptual, práctico, de las diferencias que caracteriza a la especie humana. Se relaciona con las estructuras subjetivas reales que dan sentido a la relación individuo/sociedad. Permite plantear la construcción equitativa de las afectividades, responsabilidades, los derechos y obligaciones, los respetos, reconocimientos mutuos, la aceptación plena, de las divergencias y desacuerdos.

Considero que esta categoría es una entrada clave para el proyecto, pues es una condición de humanización y desarrollo para nuestros pueblos, así como nuestra individualidad, permitiendo la sociabilización, la

sociabilidad, la complementariedad entre hombres y mujeres en un proceso único.

6.4. IDENTIDAD

El proyecto asume con renovada vitalidad esta categoría, reconociendo la radicalidad de los cambios existentes, pulsados por las incesantes transformaciones de la tecnología y las comunicaciones masivas, extensivas e intensivas, que han permitido emerger al “mundo privado” y transformar al tradicional ámbito público y los sistemas que lo sustentan.

La identidad tiene como sustrato más sólido a la cultura, que es la expresión viva de los símbolos, los sentidos, los sonidos, los significados, que se construyen y se acantonan en las estructuras mentales, sociales, e incluso corporales de los pueblos e individuos.

La identidad es la búsqueda permanente del “ethos” íntimo, en el caso de las mujeres, del “yo” feminizado frente a los y las otras: ellos (as). Sin embargo, señalo que este “yo” no necesariamente se construye en oposición a “las otras” y “a ellas”, puesto que la identidad femenina se ha ido construyendo, re-construyendo, en confluencias, concordancias, en las que también se han destacado las diferencias, las diversidades e incluso las oposiciones³².

Se expresa también en la búsqueda de lo **nuestro**, en oposición de lo **ajeno**, elementos que se encuentran dibujados en las entidades mentales, corporales, territoriales, históricamente contextualizadas, a pesar de que estas realidades se encuentran subsumidas en expresiones culturales

³² La construcción de la identidad, basada en el principio de alteridad, que da paso a la comprensión del “Otro”, o de la “Otridad”, asumida como negación de la identidad dominante masculina, fue impulsada sobre todo por Simone de Beauvoir. En su época, 1960-1970, significó una aporte importante para el posicionamiento y reconocimiento de las corrientes del feminismo militante.

Esta asimilación sirvió de base para la formulación de “Contraposiciones tales como: Historia y naturaleza, conciencia y cuerpo, voluntad y factibilidad” (Herrera, 96:190), en la definición de lo masculino.

Posteriormente esta concepción fue sometida a crítica y superada por prácticas y corrientes del pensamiento feminista, que inician la búsqueda de la identidad a partir de sus **existencias vitales y no de su negación**. En esta línea se inscriben Benhabib, Rosaldo, Rubin y Ottner, posibilitando un avance significativo en la formulación del feminismo como pensamiento, como teoría y como práctica humanista.

unidimensionales que por largo tiempo lograron homogeneizar las diferencias, diversidades, en una sola expresión y en un solo territorio.

Estas mismas diversidades y diferencias se han desarrollado vertiginosamente bajo el signo de la globalización. A mi juicio, no solo que reclaman sus propios escenarios y acciones, sino que tratan de construir, reconstruir o reconcebir estrategias-políticas negociadas, que permitan:

- Abarcar prácticas individuales y sociales emergentes, no reconocidas en ningún orden jurídico.
- El reconocimiento de las subjetividades en la transformación, renovación de las sociedades y en el entendimiento del **lugar complementario** de estas prácticas dentro del orden social.
- La búsqueda permanente de una equidad y legitimidad duradera, basada en el reconocimiento pleno, no solo de las diversidades y diferencias, sino fundamentalmente de las divergencias.

6.5. COMUNICACION

En el marco de la complejización de las realidades sociales, la comunicación se expresa también en un doble registro: acuerdos, negociaciones, alianzas, entendimientos, a veces imprescindibles, pues legitiman variados intereses, estrategias, que animan a sectores heterogéneos. Hechos que sin duda han alterado las relaciones interpúblicas y entre lo público/privado en el marco de una sociedad globalizada, cuyo ethos más profundo es la agencia de la inequidad y la injusticia.

El otro manifiesto, el de las miradas, de las complicidades, de los gestos, incluso del silencio, también nos permite a las mujeres establecer comunicaciones alternativas.

Bajo esta perspectiva, la comunicación generadora de diálogos no puede seguir pensándose de manera unidireccional, esto es, solo en relación con el Estado y su institucionalidad, sino buscar las alianzas desde abajo, desde las interacciones de las micro-realidades interpersonales de la vida cotidiana que tejen las redes sociales y comunicacionales de esta etapa histórica.

La comunicación la entiendo también como **procesos-demandas**, que conjugan diversas lógicas temporales, en donde la noción de **independencia y de diferencia** son ejes fundamentales, para no ser atrapados por una homogenización cada vez más creciente.

6.6. ORGANIZACION

Asumo para la realización de este proyecto de intervención, la noción de organización, proveniente del pensamiento crítico de raíces marxistas, que la identifica con la generación de **conciencia y posicionamientos políticos sociales e individuales, críticos**. Este último rasgo está presente en Marx, Marcuse, Gramsci, Bourdieu y Passeron, Korsch, Luckacs³³. Su reconocimiento, validación, están profundamente imbricados en los **contextos histórico-políticos**, tan proclives a ser olvidados, sobre todo, bajo el signo de la etapa globalizadora.

Desde esta perspectiva, la organización que se animaría en la UECSR, situaría las “ideas-fuerza” desarrolladas sobre todo por Marcuse y Korsch, que plantean lo social-colectivo y lo individual-personal, como una **integralidad** plasmada en la categoría de la totalidad, analizada en cambio por Kosik y Luckas, quienes precisan que el conocimiento y el pensamiento se construyen, no conociendo todo de todo, sino los procesos más relevantes.

Estas connotaciones se vinculan directamente con la teoría organizativa que no se relaciona con la concepción monopolizadora, excluyente y unidireccional difundida por la subliteratura dogmática, mal identificada como marxista, en especial la stalinista.

En realidad, esta teoría organizativa se inscribe en el pensamiento humanista que otorga al hombre y a la mujer una actoría determinante al direccionar y al hacer su propio destino. En esta parte incorporo la presencia del pensamiento feminista-marxista que ha contribuido en mucho a revitalizar y hacer vigente esta corriente del pensamiento. Los aportes hechos desde Clara Zetkin, pasando por Alejandra Kollantay, Rosa Luxemburgo, Shulamith Firestone, Joan Scott, Mary Dietz, hasta Celia Amorós y nuestra Marcela Lagarde, demuestran la necesidad y el interés de resituar a la mujer y al feminismo como actores históricos sociales.

La organización que se propugna se diferencia de la concepción weberiana, porque no está pensada solamente en términos de medios y fines, que conduce a una visión y a un sentimiento utilitarista en lugar de

³³ De Marx, véase su obra “El Dieciocho Brumario” de Luis Bonaparte; de Marcuse, “Eros y la civilización”; de Gramsci, “La Formación de los Intelectuales”; de Bourdieu y Passeron, “El Trabajo Sociológico”; de Korsch, “Teoría de la Organización Marxista y Acción Política”; de Luckas, “Historia y Conciencia de Clase”.

un cuestionamiento **político-crítico o liberador**.

La noción de lo **crítico** no está asimilada a la obstrucción o al empanamiento de procesos sociales o individuales, sino a la búsqueda de criterios más cercanos a las realidades contextualizadas que nos permiten observar que los “hechos humanos no existen por sí mismos” (Wayne, citado por Olmedo, 94:34), y que la organización-conciencia colectiva e individual-subjetiva, tiene como objeto des-esencializar lo existente. Se trata entonces, en términos foucaultianos, de “Invertir lo existente” (Foucault, *Qué crítica*, 95:9).

Desde esta perspectiva, son útiles los planteamiento hechos por Nancy Fraser en torno a cómo impulsar procesos organizativos, fundamentados en lo que ella denomina “asociaciones no tradicionales que inspiran organizaciones abiertas, móviles que propician participaciones colectivas, democracia y ciudadanía activa” (Fraser, 86:67).

6.7. DESARROLLO

La noción de desarrollo que asumo es la de la sustentabilidad y desarrollo humano, como una necesidad para enfrentar los retos de la globalización, su portentosa tecnificación e ininterrumpida exclusión. El desarrollo a nuestro entender tiene un doble y simultáneo escenario.

- Uno universalizado, supra-nacionalizado, donde las macro-tendencias adquieren diversos significados, simbologías, ordenadas fundamentalmente en torno a la ciencia económica de la que sobresalen sus formas macro y micro-económicas.
- El otro escenario es aquel que desde las localidades se intenta asumir la globalización y el desarrollo, reconceptualizándose, reestructurándose o adaptándose a sus realidades regionales y locales, como forma de dar las respuestas más adecuadas a sus necesidades, definidas a sí mismas como integrales, lo que ha colocado a los problemas redistributivos, las necesidades básicas y sus satisfactores, en el campo de su propuesta, la cual no es solo económica, sino también cultural, política, social, en busca de abrir espacios más duraderos de democracia participativa, ciudadanía activa, derechos y empoderamiento. En este contexto, el trabajo de, con y para mujeres, ha tenido un papel protagónico.

Esto supone asumir una visión que incluya no solo la racionalidad lógica de los individuos, aplicada a todos los campos del conocimiento, sino centrar el desarrollo en el ser humano, en sus necesidades y sus satisfactores, saberes, cotidianidades, cuyo fin último sea el enriquecimiento de la vida humana.

El Desarrollo Humano Sustentable tiene en cuenta las condiciones de la naturaleza y sus recursos que está en capacidad de ofrecer, después de los incalculables e irreversibles daños ocasionados en nombre del desarrollo.

Por otro lado, los actores del desarrollo humano sustentable no son únicamente el Estado o las organizaciones financieras, sino también los miembros de la comunidad, los y las ciudadanas, quienes han comenzado a observar la importancia de dialogar, organizarse, informarse, participar en las decisiones sobre su desarrollo, no como simples beneficiarios, sino como los “dueños del problema”, como lo ha definido Villa Vancothem³⁴, a fin de que el desarrollo pueda convertirse en una posibilidad real.

³⁴ Camilo Villa Vancothem, investigador colombiano, expone en su obra “Alianzas para el descontentamiento”, un innovador proceso participativo y comunitario en las localidades colombianas, en especial Valledupar, centrado en tres preguntas fundamentales que en nuestro medio o son débiles o están ausentes: ¿Para qué participar? ¿Dónde participar? ¿Cómo participar? Estas preguntas evocan –a mi entender-, contextos históricos y políticos que están en la base de todo proceso de organización y participación.

7. INFORMACIÓN INSTITUCIONAL

7.1. ANALISIS CONTEXTUAL

La zona donde se ubica la UECSR es la parroquia urbana de San Roque. Concentra una población heterogénea que se dedica sobre todo al comercio informal, actividad ejercida mayoritariamente por mujeres, quienes son dueñas de pulperías, boticas, salas de belleza, bares, floristerías, papelerías, etc.

En su seno concentra a niños y niñas, padres y madres, no solo del lugar sino que provienen de distintas zonas de la ciudad, en especial aquellas ubicadas en el sur-este, donde se encuentran las parroquias suburbanas de Narancay, Escaleras y la zona centro de la ciudad nominada “Patrimonio Histórico”.

San Roque es una Parroquia urbana, con larga tradición organizativa, cuyas prácticas, de alguna manera, sí están orientadas a fortalecer las micro-organizaciones. Su reflexión y acción intentan dar respuestas a las emergencias sociales. El Proyecto educativo es precisamente uno de ellos.

La Parroquia tiene una composición social altamente diferenciada, entre su centro parroquial, sus espacios aledaños y las modernas zonas de expansión comercial, residencial, que “reflejan” el ritmo de la modernización de la sociedad azuaya.

Esta se dibuja bajo el influjo de los procesos semi-industriales que caracterizan a la región a partir de 1974, como consecuencia del “boom petrolero”, provocando un claro proceso de sectorización de la parroquia, en virtud de la cual podemos ubicar cuadras y avenidas residenciales, en contraposición a los “discretos” conventillos que caracterizan al centro histórico de la ciudad de Cuenca. San Roque guardaba en su seno algunos

de ellos³⁵.

Tras la fachada de estas monumentales casas se esconde un drama humano común a todos los sectores populares y marginales de todo el país, cuya vulnerabilidad es cada vez más frágil. En este contexto, los niños, las niñas y las mujeres, en tanto madres de ellos y ellas, se convierten desde el inicio de la propuesta educativa en el centro de atención.

La importancia de lo señalado radica en el hecho de que la parroquia expresa una dinamización de la economía en el sector terciario, comercio y finanzas, contribuyendo a con-fluctuar, diversificar y complejizar a la parroquia, expresando claramente una diferenciación de clase, de edad, de etnia, de género. Así, la parroquia concentra a sectores altos, medios y bajos que buscan aprovechar las ventajas y oportunidades del crecimiento capitalista en la zona austral y que, en los últimos años, se vieron claramente restringidas, hasta convertirse muchos de ellos en sujetos de exclusión no solo económica sino también cultural, política y social.

Entre los sujetos de exclusión se encuentran los y las niñas cuyas condiciones de existencia tempranamente los han convertido en trabajadores y trabajadoras obligatorios y muchos de ellos y ellas en permanentes habitantes de la calle. Precisamente para atender a este sector extremadamente vulnerable y emergente surge el Proyecto Educativo San Roque. Han transcurrido 18 años y su trabajo se ha convertido en una seria alternativa, direccionada por la "Fundación San Roque" en tanto la UECSR es parte de ella.

La FUNDACION SAN ROQUE es la instancia superior de organización de la parroquia y, si bien su accionar es muy reciente, cabe señalar que el anterior Consejo de Pastoral depositó sus funciones de validación, ejecución y difusión en la Fundación, que tiene como área de acción a toda la parroquia eclesial y civil.

³⁵ Hasta 1991, San Roque contaba en su inmediato centro parroquial con tres grandes conventillos ubicados entre la Avenida 12 de Abril y la calle del Farol. Las condiciones vetustas de los inmuebles eran una permanente amenaza para sus habitantes, la mayoría de ellos niñas (os). Por gestiones de la comunidad y el Municipio de Cuenca se logra otorgar pequeñas viviendas a los habitantes de los conventillos de "San Roque", hecho que se concretó. Las viviendas se construyeron a orillas del Río Yanuncay, en la parroquia eclesial de Don Bosco. Hubo muchas resistencias para trasladar su residencia, por su arraigo al espacio habitado de San Roque; allí estaba su vida, sus amigos, sus trabajos, su cotidianidad, sus esperanzas, frustraciones, alegrías, que no podían arrancarlas de una sola vez.

Es una Fundación de obra social, orientada al desarrollo comunitario, a la democracia participativa y al compromiso evangélico de "Opción por los Pobres". Coordina acciones con las siguientes instancias UECSR, Justicia y Paz, Dispensario Médico, Red de Jóvenes, Red de prevención de la violencia intrafamiliar, Tienda comunal, Grupo de catequesis, Grupo de seguridad barrial, Grupo de Asistencia a Enfermos, y Grupo de vivienda.

Lo más significativo de la fundación es precisamente la UECSR, por ser la obra social de mayor alcance, de más fuerza y mayor proyección, pues en todos los años de su existencia ha ido fortaleciéndose y tornándose en una fuerza social y actora importante en San Roque y en su Fundación.

7.2. ANALISIS INSTITUCIONAL

La Unidad Educativa Comunitaria San Roque -UECSR- es una institución que ha puesto en práctica una educación que otorga actoría al niño y a la niña, como los sujetos sociales de su propia formación humanista y desarrollo personal.

Es una institución que guarda en su seno una amplia heterogeneidad social que le ha permitido impulsar iniciativas diferenciadas a sus diversas problemáticas como: la falta de diálogos y acercamientos personales, institucionales y comunitarios, la violencia y la pobreza que afecta a muchos de los hogares de la UECSR.

A comienzos de la década de los 90, surge la fase escolar del Proyecto Educativo San Roque como una respuesta a la necesidad de educación de los y las niñas trabajadoras, los y las niñas de la calle, habitantes permanentes del espacio parroquial, en especial, la zona que ha sido declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad.

En estas condiciones se logra que el proyecto sea asumido como una propuesta posible en el seno de la parroquia y con ayuda externa tanto económica como técnica (alemana, austriaca, Suiza) se visualice y posicione al tema educativo como prioritario en San Roque.

Este proceso duro, fue conducido por dos mujeres, María Eugenia Verdugo y Marcelita Valencia, quienes convirtieron a los conventillos de la parroquia en la inicial escuela comunitaria San Roque, sustituyendo la casa de la señora Rosa Patiño de Muñoz con las primeras aulas que se abrieron para cobijar a las alumnas y alumnos de la escuela, cuyos rostros

cobrizos, manos ligeras, risas incrédulas y ojos inundados de vida, comenzaron a recibir las primeras letras y números con los cuales ya no solo deletrear su nombre, sino dibujarlo, tal vez, con brillantes colores que sus condiciones reales de existencia negaron desde el primer día de su residencia en la tierra.

Fueron estas dos maestras las que abrieron con tesón, con esfuerzo, el camino para la creación de la escuela, legitimación comunitaria, legalización ante la Dirección de Educación. Diez años después, el proyecto ha dejado de ser tal y se ha convertido en “Unidad Educativa Comunitaria”, en la obra social más importante y más firme de San Roque.

Tal importancia se debe sobre todo a los esfuerzos de quienes impulsaron inicialmente el proyecto. Su trabajo estuvo encaminado a que éste deje de ser una “obra social de caridad” más, asumiendo un compromiso social que conlleva potenciales elementos generadores de actitudes humanas renovadoras, pensamiento crítico, posicionamientos políticos, así como discursos que en mucho han permitido superar las etapas críticas por las que ha pasado la UECSR.

Introduzco aquí el relato testimonial de Marcelita Valencia Piedra, maestra fundadora del área escolar de la UECSR³⁶: Bajo la guía de la “opción preferencial por los pobres” ella y María Eugenia Verdugo se acercaron al sector más vulnerable de la parroquia, la niñez trabajadora de San Roque, cuyas condiciones de vida le convierten en una urgencia social que atender. Tal urgencia no solo se manifiesta en la pobreza que rodea sus vidas, sino también está determinada por la presencia de un alto índice de violencia intrafamiliar, por las frustraciones que desde tempranas edades se hacen presentes.

En estas condiciones “era muy difícil mantener la atención de ellas y ellos en sus primeras letras. Fue un período en el que se trabajó también con las madres de estos niños, para que los dejaran asistir a la escuela-conventillo, y apoyaran a sus hijos e hijas en este proceso educativo. Era tal el nivel de pérdida de autoestima de las madres y especialmente de los niños que muchas veces tuvimos que hacer guardia para evitar que se hicieran daño en su integridad física y en algunas ocasiones se suicidaran. Recuerdo con particular claridad el caso de Pablo y Gastón, en especial

³⁶El testimonio está recogido en una entrevista. Durante el desarrollo de la misma, pude observar la convicción educativo-comunitaria que animó esta etapa de su vida, asumiendo el precepto evangelizador y liberador de “Opción Preferencial por los Pobres”, que concede plena actoría y respaldo a los laicos.

Pablo, quien salía corriendo y se tiraba en el centro de la calle y gritando decía que quería que le pise un carro, porque quería morir. Trabajamos muy duro con su familia y su madre; logramos por lo menos que deje de lanzarse a la calle; tenía solamente 9 años y condiciones muy difíciles de vida; él no logró terminar la escuela. En cambio Gastón sí; ahora estudia en el Carlos Cueva Tamariz; no es un alumno brillante, pero es **una persona que puede pensar y diferenciar las cosas** y yo soy su representante en el colegio. Ellos fueron nuestros primeros alumnos y de esta experiencia me quedó el convencimiento de que había que crear un proyecto educativo radicalmente distinto, comenzando por concebir el espacio educativo, como **Casa-Escuela**, no las tradicionales construcciones de escuela similares a galpones, en donde las niñas y los niños se convierten en números y no en seres humanos con valores, potencialidades y destrezas”.

De esta dura experiencia surgen las bases de una educación liberadora que recupere al niño y a la niña desde muy temprano, los valores humanos y éticos en primer lugar, que dieron sentido al esfuerzo educativo planteado.

Después de 10 años, y una vez que se ha logrado institucionalizar a la escuela, tanto en la comunidad, como en la Dirección de Educación, ella también ha perdido el aliento vital inicial, de atender a los más necesitados y sobretodo “No utilizarlos sino devolverles su dignidad de seres humanos plenos y felices, en medio de esta realidad de egoísmos y máscaras crecientes”. A la pérdida de este objetivo ordenador ha influido mucho la crisis económica, las políticas privatizadoras que “Nos obligaron a abrir los espacios a niños y niñas que pudieran de alguna manera solventar su educación”.

A estas dificultades se suma una que a criterio de María Eugenia Verdugo y Marcelita Valencia es quizá la más grave; y es que una propuesta alternativa, de la naturaleza que ellas pensaron, sintieron y crearon, requiere de actitudes humanas diferentes a las tradicionales; exige manifestaciones e introyecciones de autenticidad, de convencimiento, de honestidad, de entrega, que permitan hacer carne y sangre la propuesta educativa comunitaria. “Mucho de esto se ha perdido hoy en San Roque y no hemos podido abrir caminos de diálogo y afincar convicciones que pudieran retomar y fortalecer la propuesta inicial, sin tener que ser calificadas María Eugenia y yo de subjetivas y quizá de resentidas, en todo caso, solo el tiempo nos juzgará y si hemos hecho bien las cosas, los frutos por sí solo se verán”.

En mi opinión aquí se ubica la parte más débil de la Unidad Educativa, debido a la concepción cristiana de “Obra social caritativa” que es un precepto muy presente en la parroquia, vinculado a dos hechos:

- a) La idea de servicio comunitario de baja calidad por ser precisamente para pobres. Esta realidad está presente a pesar de los discursos que se levantan en las distintas instancias organizativas existentes en San Roque, cruzadas fuertemente por relaciones de poder que no han permitido cimentar organizaciones autónomas, deliberantes, críticas y creadoras de nuevas esperanzas.
- b) La falta de convencimiento de las (os) nuevas (os) docentes que entran a laborar en la institución educativa. Al ser una forma alternativa y empoderadora de educarse, requiere de hombres y mujeres con mentalidades abiertas, inclusivas, para conducir procesos humanizadores y libertarios, como los pensó Paulo Freire desde su “Pedagogía del Oprimido” hasta sus recientes contribuciones, en las que el ser humano ocupa el lugar más importante.

Sin embargo de ello, la UECSR es una institución educativa dedicada a formar niñas (os) en el nivel pre-primario y primario hasta el séptimo año. Ha desarrollado en su interior una línea educativa innovadora, superando las limitaciones que la crisis global integral impone.

Ha propuesto a la comunidad, específicamente a la niñez, una educación fundamentada en la concepción filosófica, crítica y comunitaria, sustentada en el pensamiento de Paulo Freire, que concibe a la educación como un proceso de construcción colectiva y particular de sujetos sociales. Pues se educa partiendo de la constatación de que se trata de sujetos sociales, partícipes activos e integrales de su conciencia individual y social, valores con los que damos sentido a la ética; por ello se torna urgente apoyar esta alternativa educativa comunitaria.

La UECSR ha diseminado estos valores en su currículo académico, que ha sido reelaborado, tomando como marco referencial la Reforma Educativa, impulsada desde el estado; dicha reelaboración obedece a las pulsaciones de las necesidades educativas de la institución, tomando en cuenta básicamente las condiciones psíquicas, sociales, de compromiso, de habilidades y destrezas, de la niñez que acude al plantel.

Esta propuesta educativa es mucho más meritoria cuando en los últi-

mos años la educación ecuatoriana, en los tres niveles básicos: pre-primario, primario y medio, ha enfrentado un proceso continuo de recortes presupuestarios que ha incidido en la calidad educativa de las niñas y los adolescentes del país.

Los recortes se profundizan más en el marco de las políticas de ajuste estructural o neo-estructurales, agravadas durante el gobierno de Jamil Mahuad, y el gobierno de Gustavo Noboa, pues se ha impulsado desde el Estado, la privatización de la educación como una salida a la crisis económica, en la que el sector educativo resulta particularmente limitado.

8. ASPECTOS SOCIOCULTURALES

San Roque es un espacio habitado, cargado de símbolos culturales que han ido construyendo la identidad histórica-cultural de esta parroquia. En su territorio ha cobrado vida intensa el imaginario colectivo que ha estado ligado, no solo a creencias y relatos que atañe a historias individuales, sino que está invadido de tradiciones libertarias, de la lucha de los pueblos.

San Roque ha sido un lugar proclive donde acantonar estas particularidades. En su plazoleta que inmortaliza al fundador de nuestra nación, el “Mariscal Antonio José de Sucre”, deambulan tres personajes, comprometidos con el pensamiento liberal y la única revolución inundada de rostros populares, el famoso “Cura Sin Cabeza” y las “Brujas Zaldúas”, cuya opción y acción libertaria ha sido teñida de colores oscuros, asociados al mal, al mundo de las tinieblas, “al diablo”.

Así precisamente identificaron los conservadores habitantes de la ciudad de Cuenca y de la misma parroquia de fines del siglo pasado a su Cura Párroco Andrés Beltrán de los Ríos y a su íntimo amigo José María Ortega Alcocer, Doctor en Teología y Leyes. Curas cuya labor evangelizadora se ligó también a las exigencias históricas de su tiempo y de su pueblo; su compromiso se traducían en el apoyo a las tesis liberales que traían consigo nuevas formas de convivencia colectivas e individuales y nuevas concepciones del mundo.

La pérdida de la cabeza de los curas está, en mi opinión, vinculada a la ruptura de los cánones tradicionales de la sociedad conservadora de la época, obligándolos a ingresar en el mundo del miedo, del temor, del lado oscuro de la memoria histórica-colectiva, condenándolos “para siempre”

a pagar la pena impuesta por los “juiciosos” conservadores³⁷.

En similar línea está la historia de las hermanas Zaldúa, “Brujas malvadas”, amadoras de hombres, voladoras en escobas, adoradoras del diablo” (Cuencanerías, 96:357).

Estas motejaciones están estrechamente vinculadas a dos símbolos: uno al libertario, pues las brujas Zaldúa tenían cercanía con las actividades del cura Beltrán, entre 1870 y 1893; y el otro se relacionaba con la posesión de un **conocimiento y sabiduría herbolaria** que les permitió convertirse en alquimistas de primer orden. Tal actividad y habilidad sirvió a los conservadores de la época para motejarlas de “brujas”, adjetivo con el que la historia colectiva cuencana las ha inmortalizado, vinculándolas al diablo, al lado oscuro, simbolizado en el mal, y no con la capacidad de ser depositarias de conocimientos científicos provenientes del mundo andino, no reconocidos en la racionalidad de occidente.

Tales conocimientos se fundan enteramente en la sensibilidad, en la percepción e incluso en los palpitos provenientes del mundo de la subjetividad, comúnmente vinculada a las mujeres, cuya capacidad de conectarse con otras permitió y aún posibilita la creación, funcionamiento, de innumerables redes de intersubjetividad, que tienen incidencia directa en la vida individual de quienes las asumen, hombres y mujeres, para practicarlas en su cotidianidad.

Las Zaldúa representan plenamente este campo de la ciencia y de la cultura, proveniente de nuestras raíces andinas y respaldado por un milenario proceso de acumulación de conocimientos cotidianos.

San Roque también guarda otras tradiciones culturales vinculadas mayoritariamente a mujeres, al rededor de cuyas vidas se han tejido innu-

³⁷ El Archivo Histórico del Banco Central del Ecuador, sucursal Cuenca, guarda en su colección de hojas sueltas, la huella histórica de la acción de los Curas Beltrán y Ortega Alcocer y una breve alusión, tan solo de una línea, sin consignar ni nombres ni apellidos, a unas mujeres de mala vida. Averiguando sobre estas historias en la parroquia, he podido comprobar que estos personajes habitaban en sus existencias individuales el mismo tiempo y espacio y las mujeres de mala vida, con seguridad, son las Zaldúa, por la coincidencia de los personajes en la parroquia.

Sus concepciones personales y subjetivas, su opción política, los emparentó para siempre en las acciones libertarias de sus vidas reales y los homologó también en su condena, como “seres del mal”, con el que el imaginario colectivo los ha inmortalizado en la literatura cuencana y popular.

merables historias, como la famosa Viuda del Farol. Su cuadra está llena de simbolismos, sobre todo, aquéllos que hacen referencia a la fidelidad, cualidad particularmente transgredida por hombres y mujeres a la vez.

San Roque ha desafiado con persistencia inusitada el paso del tiempo. Sigue acantonando a otras corrientes de organización social que pretenden construir espacios democráticos más populares, participativos, quizás siguiendo la huella de quienes pensaron construir, con el ejemplo de sus vidas, una sociedad más justa equitativa y solidaria.

Siguiendo esta tradición, la parroquia de San Roque cuenta con una variedad de organizaciones eclesiales de base que impulsan trabajos desde diferentes espacios, tomando en cuenta básicamente la diferencia etárea. Las acciones que se han desarrollado en la parroquia “San Roque” han incentivado la participación comunitaria y han posicionado a la parroquia como espacio alternativo de organización.

BIBLIOGRAFIA

ALARCON, Sergio, “La dicotomía de la investigación cualitativa vs. la cuantitativa”. <http://www.uv.mx/ie>

ANDERSON, Jeanine, “Intereses o Justicia ¿A dónde va la discusión sobre la mujer y el desarrollo? Editorial Red entre Mujeres, Lima, 1992.

ARENDT, Hannah, “Que es la política”, Editorial Paidós, Barcelona, 1997.

AGUIRRE, Rosario, “Sociología y Género. Las relaciones entre hombres y mujeres bajo sospecha”, doble clic Soluciones Editoriales, Montevideo, 1998.

BENERIA, Lourdes y SEN, Gita. “Acumulación, Reproducción y papel de las Mujeres en el Desarrollo Económico. Una revisión a Boserup”. En “Las trabajadoras del Agro”. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 1982.

BIRGIN, Haydee: “La reformulación del orden mundial. El lugar de las mujeres en las estrategias de desarrollo”. En: Ediciones de las Mujeres No. 21. Isis Internacional. Santiago, 1995.

BITLIWALA, Srilatha, “El significado del empoderamiento de las mujeres. Nuevos conceptos sobre la acción”.

BONILLA CASTRO, Elsy, “Género, Familia y Sociedad: La aproximación sociológica”, Congreso Latinoamericano de Sociología, Caracas, 1993.

BOURDIEU, Pierre y PASSERON, Jean Claude, “La reproducción. Elementos para una teoría crítica de la enseñanza”, Editorial Laia, Barcelona, 1972.

BURBANO DE LARA, Felipe, “La sociedad civil entre la promesa y el engaño”, En: Iconos, N° 2, FLACSO, Quito, 1997.

CASTELLES, Manuel, “Tecnología sociedad y cambio histórico”, Alianza Editorial, Madrid, 1998.

CRESPO, María Rosa, “Estudios, Crónicas y Relatos de nuestra Tierra”, Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Azuay. Cuenca, 1996.

DIETZ, Mary, “Ciudadanía con cara feminista. El problema con el pensamiento maternal”. *Perspectivas. Ciudadanía más allá del voto. No.2.* Isis Internacional. Santiago, 1996.

DURAN, María Angeles, “La ciudad compartida”, Alianza Editora, Madrid, 1998.

ECO, Humberto, “La estructura ausente”.

ECHEVERRIA, Rafael, “El Buho de Minerva”.

FOLLARI, Roberto, “Sobre el concepto de Desarrollo humano. Un largo y sinuoso camino”.

FOUCAULT, Michael, “Vigilar y Castigar”, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 1989.

FOUCAULT, Michael, “Qué Crítica”.

FRASER, Nancy, “Repensar el ámbito público. Una contribución a la crítica de la democracia realmente existente”.

FRASER, Nancy, “Multiculturalidad y equidad entre géneros. Un nuevo examen de los debates en torno a la diferencia en los EE.UU.”.

FREUD, Sigmond, “El yo y el Ello”, Editorial Orbis, Barcelona, 1983.

GIDDENS, Anthony, “Las nuevas reglas del Método Sociológico”.

HENRIQUEZ, Narda, “Identidad y jerarquía”, Pontificia Universidad Católica de Lima, 1996.

HERRERA, Gioconda, “Los enfoques de Género entre la gettoización y la ruptura epistemológica”. En: *Ecuador Debate*, No.40. Quito, 1996.

IGUÍÑEZ, Javier, “Hacia una alternativa de Desarrollo”. En: Ediciones de las Mujeres No.27. Isis Internacional. Santiago, 1998.

KABBER, Naila, “Empoderamiento desde abajo. Qué podemos aprender de las organizaciones de base”.

LAGARDE, Marcela, “Una nueva propuesta democrática”, ISIS Internacional, publicación trimestral, Santiago, 1996.

LE MONDE DIPLOMATIQUE, N° 52, París, Abril, 2000. (Traducción al español).

LECHNER, Norberto, “El Malestar de la política”.

MARCUSE, Hebert, “El hombre Unidimensional”, Ediciones Amorruto, 3ª edición, Barcelona, 1983.

MONTECINO, Sonia, “Madres y Huachos. Alegorías del mestizaje chileno”, Editorial sudamericana, Santiago, 1996.

MONTECINO, Sonia, “Madres y huachos”. En: Ediciones de las Mujeres No.16. ISIS Internacional. Santiago, 1992.

MORIN, Edgar, “Epistemología de la Complejidad”.

MOSER, Caroline, “Planificación de Género y Desarrollo”, Editorial Red entre Mujeres, Lima, 1995.

MURARO, Luisa, “El Orden simbólico de la Madre”. Cuadernos Inacabados, No. 15. Horas y Horas. Madrid, 1994.

OLMEDO, Francisco: “La Filosofía como Historia Crítica Nominalista”.

PRIGOGINE, Ilya, “El fin de las certidumbres”.

PUISSI, Ana María, “Saber que se sabe”.

RIVERA, María Milagros, “Un lugar en la Enunciación”.

SANTOS, Milton, “Metamorfosis del Espacio Habitado”.

SEN, Gita, “Los Desafíos de la Globalización”. Garabatos Apoyo Gráfico. Montevideo, 1998.

SEN, Amartya, “Desarrollo hacia dónde”. En: Economía y Política. Uediciones. Facultad de Economía Universidad de Cuenca. Cuenca.

SCOTT, Joan, “El Género una categoría útil para el análisis histórico”. En: Género conceptos Básicos. Pontificia Universidad Católica. Lima, 1997.

THUROW, Lester, “El futuro del Capitalismo”, Javier Vergara Editor, Buenos Aires, 1996.

VALDES, Adriana, “Culturas y Desarrollo, perspectivas desde América Latina”. ISIS Internacional, Santiago, 1998.

VATTIMO, Gianni, “Post-modernidad una sociedad transparente”.

VILANOVA, Mercedes, ‘Mujeres, Género y Poder’, en “Pensar las Diferencias”, Universidad de Barcelona, Barcelona, 1994.

VILLA VANCOTHEM, Camilo, “Alianzas para el Descontentamiento”, Universidad Nacional de Colombia, 1998.

WALLERSTEIN, Inmanuel, “El futuro de la Civilización Capitalista”, Editorial Icaria, Barcelona, 1997.

ZUBIRI, Xavier, “Razón ilustrada, Razón Sentiente y Crítica de Fe”.

CUADRO No. 1

| Grado de Participación Familiar en la UECSR Cuenca - 2000 | | |
|--|------------|----------|
| Familias | No. | % |
| Interesadas en la comunidad | 5 | 6.58 |
| Con interés en la escuela únicamente | 29 | 38.16 |
| Sin interés | 42 | 55.26 |
| Población Total | 76 | |

Fuente: Archivos de la UECSR

Elaborado por: Mariela Robles y la autora

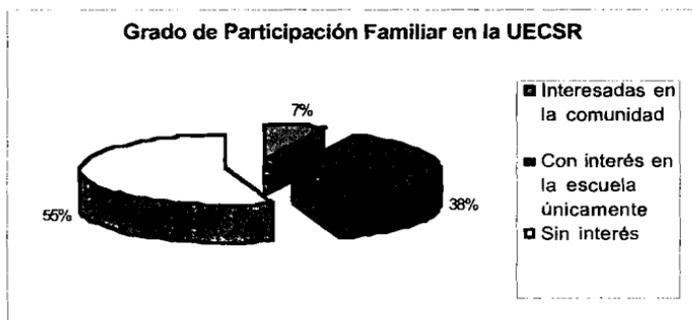


Gráfico No. 1

Fuente: Archivos de la UECSR

Elaborado por: Mariela Robles y la autora

CUADRO No. 2

| Violencia Familiar en los Hogares de la UECSR Cuenca - 2000 | | |
|--|--|------|
| Violencia Intrafamiliar | | 100% |
| *De padres a madres | | 90% |
| *De madres a hijos | | 70% |
| *Hogares con padres alcohólicos | | 42% |

Fuente: Archivos de la UECSR

Elaborado por: Mariela Robles y la autora

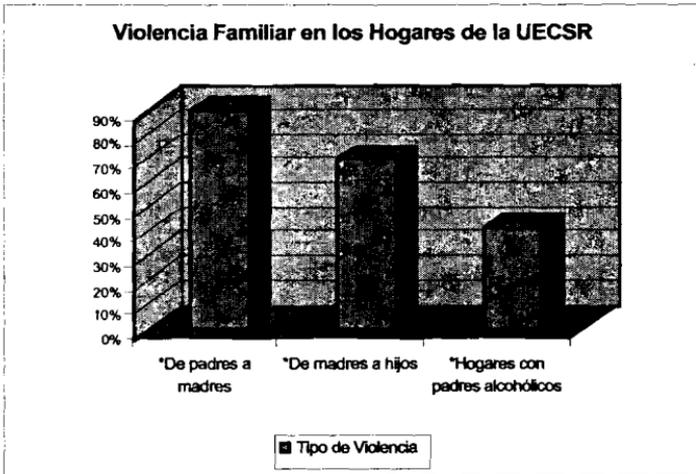


Gráfico No. 2

Fuente: Archivos de la UECSR

Elaborado por: Mariela Robles y la autora

CUADRO No. 3

| Composición Familiar de los Hogares de la UECSR Cuenca - 2000 | | |
|--|------------|----------|
| Situación Actual | No. | % |
| Casados | 30 | 39.47% |
| Madres solteras | 15 | 19.74% |
| Unión Libre | 3 | 3.95% |
| Divorciados | 6 | 7.89% |
| Separados | 3 | 3.95% |
| Migrantes | 15 | 19.74% |
| Tutores | 4 | 5.26% |
| | 76 | |

Fuente: Archivos de la UECSR
Elaborado por: Mariela Robles y la autora

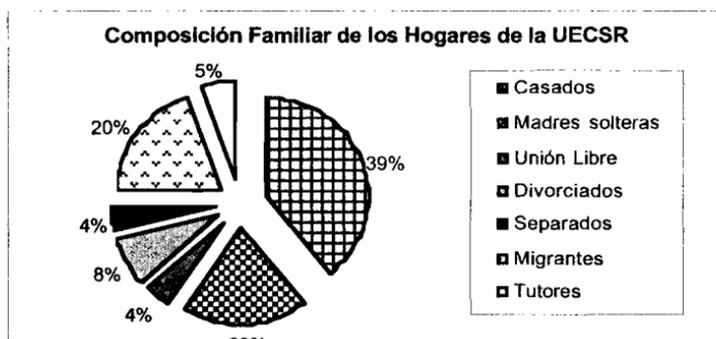


Gráfico No. 3

Fuente: Archivos de la UECSR
Elaborado por: Mariela Robles y la autora

CUADRO No. 4

| Situación Laboral de Madres y Niños de la UECSR Cuenca - 2000 | | |
|--|------|-----|
| Niños que trabajan *mercados, calle, parque 2 veces en la tarde y los fines de semana | | 35% |
| Madres que trabajan | 100% | 42% |
| *empleos formales fábricas, docencia, otros | 33% | |
| *Subempleo | 67% | |

Fuente: Archivos de la UECSR

Elaborado por: Mariela Robles y la autora

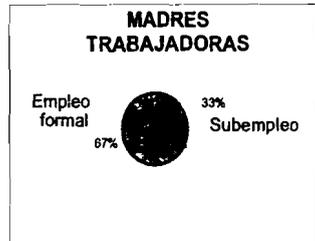
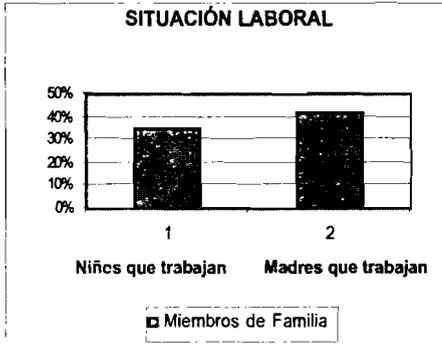


Gráfico No. 4b

Gráfico No. 4a

Fuente: Archivos de la UECSR

Elaborado por: Mariela Robles y la autora

CUADRO No. 5

| Nivel de producción actual de espumillas en la Parroquia San Roque Cuenca - 2000 | | |
|---|------------|--------------|
| Conos utilizados | No. | anual |
| 50 | 1 | 2600 |
| 60 | 1 | 3120 |
| 100 | 3 | 5200 |
| Total de espumillas | | 10920 |

Población= 5 productoras año=2000

Frecuencia= semanal

Fuente: Estudio de campo

Elaborado por: Mariela Robles y la autora

Bajo el supuesto de compra de una espumilla por niño/a, multiplicaríamos la frecuencia de consumo por la población total y luego por todo el año.

-Frecuencia semanal $35 \times 52 = 1820$

-Frecuencia diaria $6 \times 180 = 1080$

-Frecuencia mensual $9 \times 12 = 108$

En población = $(3008/65) \times 1280 = 59234$

Demanda anual del producto 59234 espumillas

Oferta anual del producto 10920 espumillas

Demanda Insatisfecha 48314 espumillas

Demanda Insatisfecha en los consumidores de espumillas

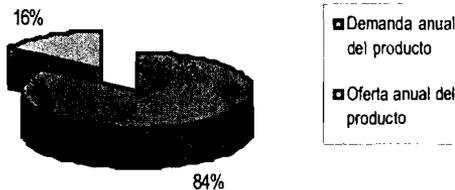


Gráfico No. 5

Fuente: Estudio de Campo

Elaborado por: Mariela Robles y la autora

CUADRO No. 6

| Frecuencia de consumo de espumillas en la Parroquia San Roque Cuenca - 2000 | | |
|--|------------|----------|
| Frecuencia | No. | % |
| Día | 6 | 9.23% |
| Semana | 35 | 53.85% |
| Mes | 9 | 13.85% |
| Año | 1 | 1.54% |
| Nunca | 14 | 21.54% |
| | 65 | |

Muestra= 65 niños

Población= 1280 niños

Fuente: Estudio de campo

Elaborado por: Mariela Robles y la autora

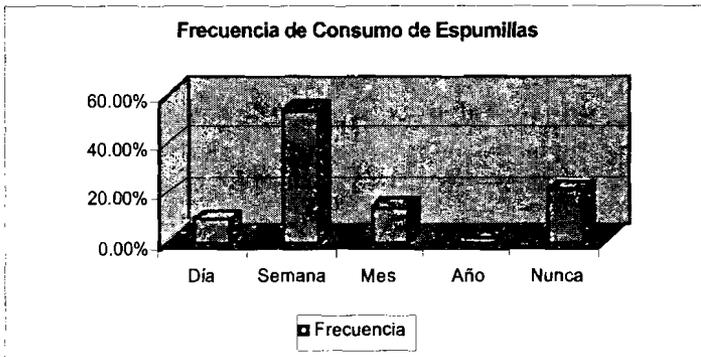


Gráfico No. 6

Fuente: Estudio de campo

Elaborado por: Mariela Robles y la autora

CUADRO No. 7

| Lugar de consumo de espumillas en la Parroquia San Roque Cuenca - 2000 | | |
|---|------------|----------|
| Lugar | No. | % |
| Escuela | 32 | 49.23% |
| Misa | 18 | 27.69% |
| Calle | 11 | 16.92% |
| Otros | 4 | 6.15% |
| Total | 65 | |

Muestra= 65 niños

Población= 1280 niños

Fuente: Estudio de Campo

Elaborado por: Mariela Robles y la autora

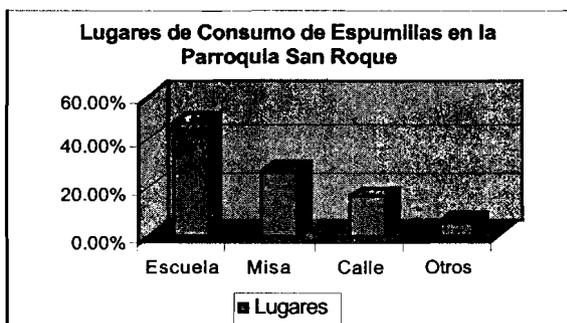


Gráfico No. 7

Fuente: Estudio de campo

Elaborado por: Mariela Robles y la autora

CUADRO No. 8

| Preferencia por consumo de espumillas | | |
|--|------------|----------|
| Parámetro | No. | % |
| Costo | 15 | 23.08% |
| Sabor | 40 | 61.54% |
| Alimento | 5 | 7.69% |
| Ninguno | 5 | 7.69% |
| | 65 | |

Muestra= 65 niños

Población= 1280 niños

Fuente: Estudio de Campo

Elaborado por: Mariela Robles y la autora

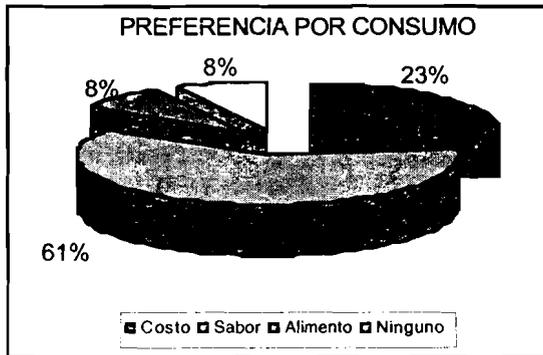


Gráfico No. 8

Fuente: Estudio de campo

Elaborado por: Mariela Robles y la autora

CUADRO No. 9

| Frecuencia de consumo de espumilla según nivel fiambre diario de los niños de la Parroquia San Roque-Cuenca | | | | |
|---|-----|------------|---|---|
| Fiambre/consumo | % | Frecuencia | | |
| | | D | S | M |
| 0- 4000 | 25% | | X | |
| 4001 - 8000 | 70% | | X | |
| 8001 ... | 5% | X | | |

Fuente: Estudio de campo

Elaborado por: Mariela Robles y la autora

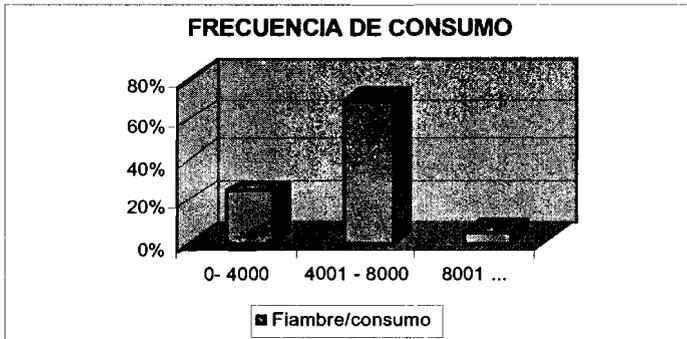


Gráfico No. 9

Fuente: Estudio de Campo

Elaborado por: Mariela Robles y la autora

CUADRO No. 10

| COMPONENTES NUTRICIONALES DE 5 ESPUMILLAS | | | | |
|---|----------------|------------|--------------|--------|
| COMPONENTES | 50 gm. Guayaba | 30gm huevo | 40 gm azucar | TOTAL |
| PROTEINAS | 0.4 | 4.16 | 0 | 4.56 |
| GRASA | 0.08 | 0.25 | 0 | 0.33 |
| CARBOHIDRATO | 7.4 | 0 | 29.63 | 37.03 |
| CALCIO | 7.5 | 4.4 | 1.5 | 13.4 |
| HIERRO | 0.25 | 0.16 | 0.03 | 0.44 |
| FOSFORO | 10.5 | 5.6 | 0.3 | 16.4 |
| VITAMINA C | 9.6 | 0 | 0 | 9.6 |
| Total de calorías | | | | 172.07 |
| Calorías en cada espumilla | | | | 34.414 |

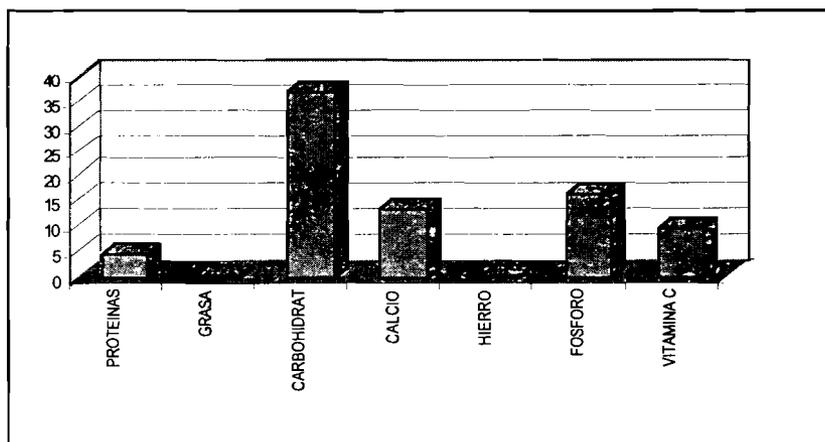


Gráfico No. 10